EL GROVISMO

principal obstáculo para la revolución obrera y campesina en Chile

Su origen y su aliado: *el ibañismo.*—Su dirección: *burguesía.*—Su programa: *el monopolio de la economía nacional en poder del imperialismo.*—Su estrategia: *la colaboración de las clases.*—Su táctica: *el cuartelazo.*

JUAN SIQUEIROS

INTRODUCCION

Existe, aun muy ampliamente difundida entre una gran masa de trabajadores, la idea de que el Partido Socialista, que encabezan el coronel Marmaduque Grove, el Sr. Eugenio Matte, y algunos intelectuales pequeño-burgueses, quiere y puede jugar un rol revolucionario. Esta idea se expresa de diversas maneras: unos sostienen que los dirigentes de ese Partido, tratan de implantar en Chile, la "República Socialista"; otros ya desconfían de las maniobras de dichos jefes, porque advierten que existe un manifiesto divorcio entre su lenguaje "socialista" y sus actos perfectamente burgueses, pero continúan, aun ligados a ellos porque siguen creyendo que, empujados por las circunstancias, pueden jugar un rol revolucionario derrocando a los gobiernos reaccionarios, civilistas; otros camaradas, a pesar de que no creen en el grovismo, y lo desprecian sinceramente, hacen grandes concesiones a esta maniobra burguesa y vacilan ante ella, porque creen que el grovismo no es actualmente el mayor obstáculo para desencadenar las luchas de masas que deben conducir a la revolución.

Lenin ha dicho palabras muy elocuentes al respecto y que son aplicable concretamente a las condiciones de Chile:

"Luchar contra la reacción significa, ante todo, liberar

ideológicamente a las masas de la reacción. Pero la fuerza y la vivacidad de la influencia ideológica de la reacción sobre las masas, no está en la influencia de los "cien negros" reaccionarios (en Chile se puede decir: Alessandri, el ibañismo, nacismo, Milicias Republicanas), sino en la influencia de los "cadetes". (Es decir, en Chile, grovistas, hidalguistas, etc.)".

"Esto no es paradojal. El tipo de los "cien negros" reaccionarios, es un enemigo abierto, grosero, que puede incendiar, matar, hacer pogroms, pero que no puede engañar, ni siquiera al campesino más atrasado. El "cadete" trata de persuadir al campesino y al pequeño burgués más atrasado, que puede obtener su liberación por la vía pacífica, que la indemnización en favor del terrateniente constituye la forma más apropiada para conseguir la tierra".

"Para dar realmente golpes a la reacción, es necesario librar ideológicamente a las masas de la influencia de los "cadetes", que las engañan y extravían de las tareas y del verdadero camino de la lucha contra la reacción".

Nos proponemos en este folleto, demostrarles a los trabajadores que, sinceramente, creen aun en el grovismo o cooperan con él con su vacilaciones, que tanto por la calidad social de su dirección, como por su ideología y sus medios de acción, el grovismo no conduce al socialismo, sino que es un arma afilada de la contra-revolución; que por su lenguaje demagógico, se abre camino fácilmente hacia las masas, desempeñando, por eso mismo, un rol auxiliar a las clases dominantes de mucho mayor utilidad que los partidos, llamados, históricos.

Obreros, campesinos, empleados, maestros, estudiantes, que aun creéis en Grove o su Partido, leed detenidamente este folleto que hemos escrito para nosotros, y comparad sinceramente la naturaleza y rol de ese Partido, con el Partido del proletariado, el Partido Comunista. Nuestro propósito es conduciros por el verdadero camino de la revolución obrera y campesina.

I

LA CONSIGNA "REVOLUCION SOCIALISTA"

EN CHILE, ES UNA MANIOBRA BURGUESA

El grovismo ha lanzado la consigna de "Revolución Socialista". Esta posición política no sólo es peligrosa porque engaña a los trabajadores arrastrándolos tras caudillos burgueses que les hablan un lenguaje "proletario", sino que lo es también porque tal consigna es irrealizable de inmediato en Chile y por lo tanto conduce a desviar las fuerzas revolucionarias, de su verdadero camino. Tenemos, pues, que referirnos al carácter de la revolución en Chile.

En primer lugar, tenemos que considerar que el capitalismo vive actualmente la fase del imperialismo que consiste, como dice Lenin, en que **"el capitalismo se ha transformado en un sistema mundial de estrangulamiento colonial y financiero de los países de la mayor parte del globo por un puñado de "países avanzados"**, es decir, industrialmente desarrollados.

De esta tésis de Lenin se desprende: 1.º que el problema de la revolución es mundial y que necesita, por lo tanto, de una organización internacional; es por eso que Lenin organizó la Internacional Comunista; 2.º que esta revolución no cuenta en todos los países con las mismas fuerzas sociales. Es decir que en los países "avanzados" o sea de capitalismo desarrollado, (industriales) el proletariado es, por

lo mismo, numeroso y fuerte como clase, pudiendo tomar por sí mismo la responsabilidad fundamental de la revolución y puede darle, desde el primer momento, el carácter de socialista; en cambio en los países semi coloniales, como el nuestro, en que la estructura económica tiene como rasgos fundamentales: **las supervivencias feudales en el campo y el sometimiento del país al control imperialista,** porque el capital financiero imperialista se ha apoderado, con la complicidad de la burguesía nacional y los terratenientes, de las principales riquezas del país, de sus puntos más estratégicos, la revolución no puede ser socialista de inmediato: sino agraria anti-imperialista. Esto quiere decir que, dado el carácter de la economía, el proletariado no es la mayoría de la población y por lo tanto necesita de un aliado para realizar su revolución; esto modifica desde ya el carácter de ella: nuestra Revolución necesita, pues, consultar la alianza entre el proletariado y las diversas capas de campesinos, más los sectores explotados de la pequeña burguesía. Sus frentes de lucha deben ser: contra el imperialismo, expropiando sus empresas sin la menor indemnización; desconocer la deuda externa, etc., y contra el feudalismo, expropiando sin indemnización a los terratenientes y a la Iglesia y entregándoles la tierra gratuitamente a los campesinos. Nuestra revolución es por lo tanto, democrático-burguesa en su contenido, es decir por su programa: que creará la propiedad campesina destruyendo el dominio sobre la tierra por parte de los feudales y porque no entra de inmediato a la socialización. El proletariado tiene intereses socialistas; pero necesita aliarse con el campesino que tiene intereses democrático-burgueses, que aspira — no a la socialización inmediata de las tierras — sino a su posesión particular. En la segunda fase de la revolución el campesino, aliado de los obreros, bajo la influencia de estos, entra paso a paso a la socialización. Es por eso que la Revolución Agraria Anti-imperialista, de contenido democrático-burgués, no es una revolución socialista, pero al destruir los fundamentos del sistema social existente (restos feudales y dominio del imperialismo) abre ya las puertas hacia el socialismo. Por esto la revolución obrera y campesina (o agraria

anti-imperialista); igual que las revoluciones por la independencia nacional de los países coloniales, en la época del imperialismo, son eslabones de la Revolución Proletaria Mundial.

He aquí lo que los comunistas llamamos Revolución Obrera y Campesina y Revolución Socialista. En cambio los "teóricos" grovistas llaman "revolución socialista" a los cuartelazos que preparan y dan a espaldas de las masas, tratando de que estas no se organicen, ni desencadenen las luchas de masas de los trabajadores porque estas irían contra la estructura social existente. Ellos, al derrocar a los gobierno, cuando ya estos han perdido toda base popular, salvan, a las clases dirigentes y a la estructura social, de la ola revolucionaria, cambiando el gobierno y presentando demagogicamente un programa que, como veremos más adelante, no es revolucionario sino reaccionario.

Cuál es la clase dirigente en la revolución?

Carlos Marx, ya en 1848, ha dicho en su célebre "Manifiesto Comunista": **"De todas las clases que a la hora presente se encuentran enfrentadas con la burguesía, sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria".**

En el seno del grovismo observamos todo lo contrario: la masa de obreros que les sigue no juega ningún papel dirigente, ni del punto de vista ideológico ni orgánico. Un grupo de elementos burgueses y pequeño-burgueses son los que llevan la dirección y le imprimen, por lo tanto, su propia ideología de clase y procuran, ya concientemente o por las vacilaciones propias de la pequeño-burguesía, canalizar el descontento de las masas explotadas hacia una solución capitalista.

La pequeña burguesía no puede tener el rol de clase dirigente en los movimientos revolucionarios actuales, cualquiera que sea el carácter de ellas, y en caso de tomar la dirección no hará sino conducirlos por el desvío de la contrarevolución.

Marx también había previsto este rol que juega la pequeña burguesía; al respecto escribía en 1850 en su célebre

"Llamado inaugural de la Liga de los Comunistas": **"Como siempre la pequeña burguesía permanecerá, tanto tiempo como pueda, vacilando e inactiva, para en seguida utilizar la victoria en beneficio de sus intereses y cuando haya sido obtenido, invitar a los obreros a la calma y a la vuelta al trabajo, impedir los tan nombrados excesos y excluir al proletariado del fruto de su victoria".** ¿No es eso mismo lo que realiza actualmente la célebre "izquierda" del Grupo A B C y algunos elementos estudiantiles en Cuba con el gobierno de Grau San Martín? Mientras los obreros siguen la lucha y empiezan a ocupar las concesiones imperialistas ellos los llaman a la tranquilidad para salvar al imperialismo y a los terratenientes nacionales, a quienes hasta este momento simulan combatir. Cuba llevará hasta el final su revolución desde el momento en que la mayoría de los elementos explotados se alíen bajo la dirección del proletariado y su partido de clase, el Partido Comunista de Cuba. ¿Por qué es necesario que sea el proletariado la clase dirigente? También lo ha dicho Carlos Marx: **"El proletariado, capa mas explotada de la sociedad actual, no puede sublevarse, no puede enderezarse, sin hacer saltar todas las capas superpuestas que constituyen la sociedad oficial" (Manifiesto Comunista).**

Es por esto que la Internacional Comunista, único partido heredero de la doctrina de Marx, lucha por dar al proletariado la hegemonía de todos los movimientos revolucionarios, cualquiera que sea el carácter de ellos, ponerlos en manos de la clase que puede llevarlos hasta sus últimas consecuencias: hasta el socialismo y finalmente al comunismo.

Algunas experiencias internacionales.

Fuera del ejemplo de Cuba tenemos muchos otros dentro de la experiencia histórica del movimiento obrero.

Tenemos el ejemplo de Mexico, en donde los campesinos oprimidos por el feudalismo y los imperialistas comienzan, desde 1910, una serie de sucesivos movimientos insurreccionales, cada vez más frecuentes y ámplios, contra sus

explotadores y por la posesión de la tierra. Las insurrecciones populares mejicanas tenían también un acentuado carácter anti-imperialista. Pero, una vez desencadenada la revolución pasaron a tomar su dirección elementos pequeños burgueses y jefes militares descontentos quienes la lanzaron por el camino de la traición y hoy día, a pesar de la demagogia abundantísima que los jefes del Partido Nacional Revolucionario se han gastado, Mexico sufre, al igual que todos los países sometidos al capitalismo, las consecuencias de la crisis y el hambre de las masas explotadas se hace cada vez mas aguda.

En China el Kuomintang pretendía ser un partido del pueblo en general, que debía luchar contra el feudalismo y el imperialismo; pero tomó la dirección de este partido la burguesia y la pequeña burguesía, que cuando vió al proletariado y al campesino empeñados en llevar la revolución hasta la expropiación de los feudales y el ataque directo a las consesiones a los imperialistas, vacilaron y se pasaron abiertamente al lado de los opresores, con Chan Kay Shek y otros a la cabeza. Solo el Partido Comunista de la China defendió la revolución y su justo camino, creando seis provincias sovietizadas y un ejército rojo de cerca de un millón de obreros y campesinos armados que la han resistido seis ataques del ejército mercenario del Komintang y cada día extienden a nuevas zonas la dominación de los soviets chinos.

En Alemania en 1918 el proletariado se lanza a la revolución y crea en todo el país los Consejos (soviets) de obreros, soldados y marineros. Pero el Partido Socialista se había convertido en una enorme masa dirigida y organizada ideológicamente por la pequeña burguesía y elementos corrompidos del antiguo movimiento obrero: todos ellos habían aprobado la guerra imperialista de 1914 y una vez que fueron llevados al gobierno disolvieron los Consejos y usando mucha demagogía sobre "el triunfo del socialismo" condujeron la revolución por el terreno de la Constituyente de Weimer, hacia una solución netamente burguesa. Cuando los comunistas organizan la insurrección de las masas los jefes socialistas, con Noske y Ebert a la cabeza, realizan la

masacre más espantosa de Alemania y asesinan a los jefes revolucionarios Carlos Liebnechk y Rosa Luxemburgo. Mas tarde, siguiendo la teoría del "mal menor" han ayudado con sus votos a elegir a Hindemburg, el cual ha llamado a Hitler al poder. Y como si esto fuera poco, la fracción "socialista" del Congreso ha votado las facultades dictatoriales con que Hitler ha perseguido a muerte al proletariado revolucionario. Toda esta negra traición ha sido realizada sin que ni un momento abandonen su fraseología "socialista".

Con motivo de la muerte del "socialista" Ebert, primer presidente de Alemania, el conde Von Luther dijo que Ebert "cambió el desesperado radicalismo alemán de 1918, en una democracia tranquila y ordenada" (La Nacion del 1.º-III-1925). Por su parte el imperialismo yanqui por boca de sus agencias cablegráficas dijo que en Estados Unidos "la convicción general es que a la labor de Ebert se debió la detención de la ola bolchevista en su marcha hacia el occidente" (La Nacion del 1.º-III-1925).

En España tenemos un ejemplo mas reciente y no menos escandaloso de como los "socialistas" pequeño-burgueses, engañan a las masas de trabajadores que creen sinceramente en el socialismo. Tres ministros "socialistas" han estado en el gobierno durante más de dos años, pero las tierras siguen en poder de los latifundistas y los campesinos hambrientos que inician el asalto son asesinados diariamente por la misma Guardia Civil que fué instrumento de la monarquía; los obreros no han conquistado el control de las fábricas y aún cuando luchan por aumento de salarios también son asesinados en masa. La estabilidad de la República burguesa, con sus ministros socialistas al frente, ha costado mas vidas de obreros y campesinos que 50 años de monarquía.

La política de los "socialistas" de todos los países se encuentra muy concretamente expuesta en la siguiente declaración del "socialismo" español: **"Los pueblos deben pedir al poder público y este debe cumplir sus promesas; pero antes han de hacer los pueblos otra promesa solemne: la de sacrificarse, la de callar resignadamente, si no llega lo que se esperaba o llega con retraso".** (Palabras de Indalicio

Prieto, ministro socialista español, publicadas en "El Sol" del 30 de marzo de 1932).

No hablaban ese mismo lenguaje antes de llegar al poder. Tampoco la hablarán ahora que lo han abandonado, para darle paso a la dictadura más reaccionaria de Lerroux.

Estas y muchas otras experiencias de la historia del movimiento obrero internacional nos demuestran que, todo el heroísmo de los trabajadores es estéril cuando ellos están dirigidos por jefes que tienen intereses extraños a las masas que dirigen. Solo el proletariado, que es la clase más explotada de la sociedad, tiene interés material en llevar una revolución hasta sus últimas consecuencias.

II

EL ORIGEN DEL GROVISMO ES EL IBAÑISMO

Grove en el 5 de setiembre.

Tras la guerra mundial y con el ejemplo de la revolución rusa, se levantó una vasta ola revolucionaria y en todos los países se hicieron sentir los efectos de esta ofensiva de las masas explotadas. En Chile los trabajadores no han olvidado las grandes huelgas y movilizaciones de masas que se generaron desde el norte hasta Magallanes, alrededor del año 1920. Esta situación fué claramente comprendida por Alessandri y por ello no ahorró palabras demagógicas ni promesas, a fin de arrastrar a las masas populares tras de su candidatura. Pero al día siguiente, después que Alessandri había ocupado el sillón presidencial, las masas ya manifestaban su descontento ante el incumplimiento de las promesas y se rompían en todas partes las ilusiones alessandristas. El descontento se hacía mas profundo en las provincias del norte en donde la Federación Obrera de Chile ha sido siempre la organización tradicional de los trabajadores. Alessandri no vacila y organiza fríamente le represión. Resultado de ello son las masacres de San Gregorio contra los obreros del salitre (entusiastamente aplaudida por Grove en un discurso de aquella época al cual nos referiremos más adelante): en la Alameda de

Santiago contra una manifestación de mujeres cesantes, en que murieron varios niños; en la Tranquilla contra los campesinos; en Santa Rosa donde fué asesinado el camarada Reveco.

El descontento popular continuó acentuándose y el alessandrismo iba ya en camino de extinguirse, destruyendo así la única base popular fuerte con que contaban las clases dirigentes, y poniendo,por lo tanto, en peligro no solo el gobierno de Alessandri y de su bando feudal-burgués, sino que incluso, ante la ofensiva de las masas, la estabilidad del dominio de la explotación feudal imperialista en Chile.

Por otra parte, en aquella misma época, los EE. UU. organizaban una fuerte ofensiva en todo el continente, contra el imperialismo inglés. De un discurso pronunciado en aquella época por el, entonces Secretario de Estado de comercio, Hoover, se desprende que el imperialismo yanqui, que durante la guerra arrebató a Inglaterra sus mejores mercados, deseaba ahora, sobre todo, tomar nuevas fuentes de materias primas y señala como una de ellas el salitre (Hoover: artículo publicado en "La Nacion el 11-enero de 1926).

El propósito de aplastar el descontento de las masas y los efectos de la lucha interimperialista, son las dos causas fundamentales del golpe del 5 de setiembre, dirigido por el Almirante Gómez Carreño, el general Altamirano y otros jefes militares como Marmaduque Grove Vallejos, Carlos Ibáñez del Campo, Millan etc.

Para movilizar fácilmente a la oficialidad del ejército los jefes militares colocan como una de las finalidades del movimiento el aumento de sueldo para la oficialidad del ejército. En efecto, en la prensa se publica la siguiente relación de una entrevista entre el presidente Alessandri y algunos jefes militares: "Se hizo presente que en las filas del ejército se observa cierto desaliento por las dificultades con que el personal de oficiales tropieza en su carrera, la estagnación de los ascensos, el porvenir incierto y poco alagador. Una situación semejante se observa en la armada, donde los retiros de la oficialidad están aumentando cada día por

falta absoluta de espectativa". (La Nacion del 4-setiembre-1925). De acuerdo con estas **aspiraciones** de los ideologos del movimiento una de las primeras resoluciones de la Junta de Gobierno que subió al poder, fué aumentar suculentamente los ya suculentos sueldos de los oficiales, al mismo tiempo que se decretaron numerosos ascensos para todos los dirigentes del cuartelazo.

En cambio ¿qué se dió a los soldados y suboficiales? En una circular de fecha 11 de setiembre se recomienda para ellos "modos suaves y paternales, sin excluir la firmeza, explicándoles la finalidad del movimiento". Y todo eso ante el temor de que los soldados comprendieran el verdadero carácter del movimiento y la verdad de las diferencias de clases en el ejército.

Grove se destaca en esa época como el "teórico" del cuartelazo en numerosos artículos aparecidos en "La Nacion" de ese año. En ellos ya demuestra claramente el fondo de su "socialismo" actual, cuando trata de negar las diferencias de clase en el ejército y en la sociedad en general. En efecto en esos días algunos diputados habían propuesto la clausura de la Escuela Militar, de la cual Grove era profesor; el actual jefe "socialista" responde indignado en su primer artículo público: **"La puerta de la Escuela es bien ancha para que entren los jóvenes sin distinción de castas".** Todos los soldados y suboficiales del país saben que eso es una mentira. Mas adelante, Grove, como buen jefe militar derrama abundantes flores nacionalistas patrioteras: **"que la seguridad nacional descansa en el sólido prestigio que tiene la Escuela Militar, ganado en su siglo de existencia proporcionando al ejército y a la armada de la república esa pléyade de jefes y oficiales que siempre llevaron sus estandartes a la victoria y que en la paz han sido, son y serán el más sólido baluarte de la autoridad y la ley".** (La Nación, 4 de setiembre de 1924). Los trabajadores de todo el país saben hasta que punto son verdad estas palabras del "socialista" Grove: las matanzas de iquique en 1907, de Coruña, San Gregorio, Magallanes, etc, atestiguan el patriotismo de los jefes militares y muestran como en realidad ellos son el más firme sostén de la autoridad y la ley burguesas. Cuan-

do Grove escribía eso aún estaban tras las rejas de las prisiones muchos camaradas acusados por la masacre de San Gregorio y millares de huesos de otros quedaban aún tirados en la pampa de Tarapacá.

Crove y la masacre de San Gregorio.

No nos podemos admirar de que Grove hablase así en 1924, si ya en 1921 había hablado de la misma manera cuando aplaudía cínicamente la sangrienta masacre de San Gregorio. En efecto en una manifestación en el Club Militar, el 17 de setiembre de 1921, pronunció un discurso del cual entresacamos algunos parrafos. A dicho banquete concurrieron: el ministro del Interior de la época, Hector Arancibia Lazo, los generales: Brieba, Parra y Vial Guzmán; el vicario castrense, Rafael Edwards, Almirante Zegers, Comisión de la Liga Patriótica Militar, Adictos militares del Brasil y Japón, los oficiales ingleses Kinsman y Russel, Vigerena, sub-secretario de Guerra; teniente coronel Indalicio Tellez, el capitán Benedicto, el demócrata Gaspar Mora Sotomayor y numerosos oficiales en servicio y en retiro; los discursos giraron alrededor de la preparación de la ofensiva contra el movimiento obrero. He aquí algunos párrafos del discurso de Grove:

"No, señores. Deseo hablaros en estos momentos tan solemnes para todos los buenos chilenos, en que sentimos cual alas invisibles los aleteos del espíritu de nuestros antepasados, que todo lo dieron por la patria y su grandeza, de como la mala semilla cuando se propaga en un MEDIO INCULTO puede llegar a hacer perder la fe en la grandeza de esa patria y en la conservación de sus gloriosas tradiciones".

. . . . . .

"Desde hace tiempo se vienen notando los efectos de la PREDICA MALSANA con que grupos de EXTRAVIADOS vienen infiltrando el veneno de un falso patriotismo en el sentir popular, al amparo de nuestra INDIFERENCIA PARA EXTIRPAR DE RAIZ tales prédicas gangrenosas".

. . . . . .

"Sin embargo los malos elementos no descansan y el veneno sigue infiltrándose gota a gota, encuentra adeptos en los pobres y sin trabajo, teniendo su primera manifestación en la hecatombe de San Gregorio, que cuesta la vida a un buen teniente y a un grupo de buenos y abnegados soldados. (1).

"Todo ¿por qué? Por haber creído estos leales servidores que con buenas palabras y sanos consejos podía llevarse por el camino recto a multitudes fanatizadas por la prédica insana de un mal ciudadano (2), cuyo nombre, por pudor, me reservo; pero que está en la conciencia de toda la república. Si se hubiese procedido con el RIGOR QUE CORRESPONDE A LA TROPA DEL EJERCITO, no tendríamos que lamentar semejante desgracia, ni tamaña vergüenza nacional". (3).

. . . . . .

"Todo esto nos demuestra que ha llegado el momento de OBRAR CON ENERGIA y colocar las cosas en su lugar. El propio Presidente de la República nos acaba de dar una lección objetiva de como castigar a los osados, cuando se salen de los límites mercados por el derecho para pasar al de la licencia". (4).

. . . . . .

"Estoy firmemente convencido de que las recetas homeopáticas son insuficientes Debemos proceder a fuerza de buenos cirujanos, extirpando los miembros cancerosos, a fin de salvar al paciente. La tranquilidad del país; la mar-

---

(1) Como toda la burguesía y sus sirvientes, Grove culpa a los obreros de San Gregorio de la masacre, defendiendo así a los imperialistas ingleses que la provacron.

(2) Grove trata de señalar a nuestro querido camarada Recabarren como el responsable de la masacre.

(3) Estima Grove que fué poca aún la ferocidad gastada en contra de todos los obreros y que la carnicería debió ser mucho mayor.

(4) Se refiere Grove al hecho de que Alessandri abofeteara a unos estudiantes que realizaban una protesta frente a la moneda.

cha tranquila del gobierno (5), a cuya cabeza se encuentra un ciudadano de tantos méritos como el que rige sus destinos, así lo requiere: el decoro del ejército lo impone con carácter imperativo".

..... "Así como la gloriosa "Esmeralda" se hundiera con ella al tope en la rada de Iquique antes que rendirse, y los valientes de la Concepción, sucumbieron uno a uno, por defenderla, **unámonos los buenos chilenos para aniquilar a los malos patriotas que no se descubren con respeto y regocijo ante su paso magestuoso y que prefieren cambiarla por el trapo rojo, procursor de la anarquía y del pillage".**

Marmaduque Grove, teórico del cuartelazo del 5 de setiembre.

Grove no fué un simple participante en el cuartelazo del 5 de setiembre, sino el "ideólogo" mas destacado. En efecto entre el 4 de setiembre y diciembre de 1924 publicó no menos de 30 artículos, entrevistas y declaraciones en las cuales se expresa siempre a nombre del ejército y del movimiento del 5 de setiembre. En estos discursos manifiesta ya su damagogía "socialista", que ha desarrollado muchísimo, y su contenido reaccionario y su patrioterismo que en nada se ha debilitado hasta los momentos actuales, como veremos, más adelante.

En uno de sus primeros artículos dice: **"Que estamos en plena revolución... pacífica y ajustada a la cultura de las instituciones armadas".** En el mismo artículo, refiriéndose a los agitadores pide que **"se respeten y acaten las disposiciones de las autoridades militares, llamadas a procurar el saneamiento de los malos elementos sociales, a fin de evitar que puedan infiltrarse y hacer obra funesta entre los obreros o crédulos que ceden a sus insinuaciones maléficas".** A continuación agrega: **"O es que hay gente tan cándida que cree sería posible aceptar cualquier movimiento de reacción que nos obligará a masacrar compatriotas por no**

(5) Se refiere al gobierno de Alesandri.

haber procedido enérgicamente con un grupo de ácratas, sin más méritos que su elocuencia hueca para arrastrar incautos". El artículo termina con las siguientes palabras de amenaza: **"Los momentos actuales no son de broma, son de cooperación a la autoridad constituída".** (La Nacion, 26 setiembre 1924).

Las palabras de Grove en esos momentos eran la siniestra voz de la reacción. En efecto, al día siguiente se dictó un decreto sobre "Seguridad Interior del Estado", en el cual se establecía el sometimiento de todos los delitos de alteración del orden público, a la jurisdicción militar.

Otros líderes ibañistas también se incuban en el 5 de setiembre.

Conrado Rios Gallardo, Ismael Edward Matte y otros ibañistas destacados, también igual que Grove, se incubaron a la sombra del cuartelazo del 5 de setiembre. Conrado Rios Gallardo futuro ministro de Relaciones Exteriores de Ibáñez, saluda alborozado el cuartelazo del 5 de setiembre. de setiembre en "La Nacion": **"La república va a amanecer no solo con un cambio de gabinete, sino posiblemente con un nuevo régimen".** Esto revela que este sujeto estaba al corriente de todos los trajines preparatorios del cuartelazo que se dió el día 5 de setiembre.

Como se generó el nuevo cuartelazo de 23 de enero.

La Junta Militar encabezada por Altamirano y Cía. a pesar de haber lanzado toda una lluvia de decretos leyes sobre todas las materias, no solucionó ni el más mínimo problema. El descontento popular se acentuaba de día en día y la agitación se ampliaba a pesar de las amenazas represivas de Grove y Cía. Por otra parte la lucha interimperialista en torno al salitre se agravaba seriamente y para "resolver" este problema era necesario un gobierno que gozase de una ámplia base popular. Luego se hizo muy aguda la lucha entre las diversas fracciones feudal burguesas del país y todas ellas buscaban domagogicamente el apoyo

popular. Entonces se destacó la necesidad de presentar a Alessandri como víctima del cuartelazo del 5 de setiembre y se habló de volver al civilismo con Alessandri "purificado por el dolor", el cual vendría a dar cumplimiento al programa del 11 de setiembre. Con esa frase engañoso no solo reabilitaban a Alessandri ante las masas, sino que también, justificaban la actuación de los "jóvenes militares" como Grove, Ibáñez, etc., que habían sido los sostenedores de dicho programa, elaborado para justificar ante los trabajadores su cuartelazo del 5 de setiembre y que ahora entraban a participar en el cuartelazo civilista del 23 de enero.

A fines de diciembre ya dejan de aparecer los artículos de Grove en los diarios. Se habla además de discensiones entre los jefes militares y de vinculación de algunos de ellos con los civiles "no contaminados" por la política o sea con los jóvenes demócratas, jóvenes radicales y otros jóvenes aventureros de la política.

El 23 de Enero fué el nuevo cuartelazo dado por los "jóvenes" militares y los políticos "jóvenes" para traer a un Alessandri rejuvenecido por el dolor...

En "La Nación" del 14 de Enero la siguiente relación de los hechos: **"Eran las 5½ en punto, hora precisa señalada para la acción. Componían la comisión los comandantes Grove, Medina e Ibáñez, etc. El santo y seña para la entrada en la Moneda era (no podía dejar de ser) "Viva Alessandri", "Viva Alessandri".**

Para garantizar el control del movimiento por parte de los jefes militares, una vez hecho el llamado de regreso a Alessandri y nombrada una Junta de Gobierno, las primeras designaciones hechas por la Junta son: Ibáñez como jefe del Cuerpo de Carabineros y Grove como jefe del Regimiento Tacna; de allí pasó dos días después como Jefe de Aviación.

Otro hecho que demuestra que el movimiento alessandrista estaba dirigido por estas dos personalidades que se llaman Carlos Ibáñez y Marmaduque Grove, es que — según dan cuenta los diarios — en todas las consultas ministeriales que se realizaron, las personas consultadas eran re-

cibidas en la Moneda por los Comandantes Grove e Ibáñez. Es necesario destacar que entre estas personas, candidatos a ministros, estaba nuevamente el ibañista Conrado Ríos Gallardo, lo cual provocó un elogioso artículo por parte del actual ministro del Trabajo de Alessandri, Fernando García Oldini. Aún más, recientemente Grove, refiriéndose al 23 de Enero ha dicho: "Personalmente coloqué a Emilio Bello (actual Ministro de Defensa Nacional de Alessandri) como Presidente Provisorio" ("La Relegación de Grove", pág. 23).

El movimiento no se hizo para combatir a la oligarquía.

Los cuerpos de ejército que habían tomado parte en el asalto a la Moneda se vieron, por razones estratégicas, obligados a ocupar militarmente por algunos minutos el edificio del "Diario Ilustrado", órgano central de los terratenientes de Chile. Pero al día siguiente el nuevo gobierno de los "jóvenes" militares y de los políticos "jóvenes" dió las más amplias explicaciones al diario ofendido por medio del siguiente documento que fué enviado a nombre de la oficialidad de Santiago:

"Sírvase aceptar nuestros agradecimientos por aquellos elevados y honrados juicios con que la ha honrado hasta el día de ayer. (se refiere a la cooperación del "Diario Ilustrado" a la Junta Militar de Altamirano). Ruegole aceptar y reciba la expresión de mis altos respetos". Santiago, 23 de Enero de 1925; firman ésta comunicación Grove e Ibáñez.

En cambio con el pueblo se procede de otro modo.

Mientras tanto las masas populares habían manifestado su odio de clase contra sus explotadores y durante las manifestaciones realizadas en las calles asaltaron e intentaron incendiar el odiado recinto de los latifundistas y viñateros del Club de la Unión. ¿Cómo reaccionaron los militares "revolucionarios", con Grove e Ibáñez a la cabeza? Los propios diarios dan cuenta de ello: **"Por disposición de la Junta** — dice textualmente "La Nación" del 25 de Enero — **fué**

enviado el capitán ayudante Labbé para que se acercara al Directorio del Club de la Unión para presentar la manifestación del sentimiento con que el gobierno se ha impuesto del atentado cometido contra esa institución".

Por su parte "La Nación", que era algo así como el órgano oficial del movimiento, editorialmente llamaba "acto vandálico" la acción popular contra la oligarquía terrateniente.

También hubo manifestaciones populares contra los bancos. La Junta de Gobierno declaró **"que reprimiría con toda energía cualquier atentado contra la propiedad privada".** ("La Nación", 24 de Enero de 1925).

Otro hecho que demuestra el carácter y vinculaciones de dicho movimiento es que, para solucionar las dificultades entre los jefes militares que se habían tomado la Moneda y los almirantes de Escuadra, se envió al reconocido y repudiado agente del imperialismo, Agustín Edwards.

El nuevo gobierno de Alessandri sería también "socialista".

El "socialismo" grovista no es nuevo..., esta vez Grove, igual que el 5 de Setiembre trató de engañar a las masas populares haciéndolas creer que el nuevo gobierno de Alessandri sería la solución de los problemas de las masas explotadas. En un discurso pronunciado desde la Moneda, "pidió — dice "La Nación" del 28 de Enero de 1925 — al pueblo que perdonara a los caídos y terminó invitando al pueblo a que lo acompañara a saludar a este CHILE NUEVO con un sonoro viva, y agregó pidiendo tres hurras para el egregio cuidadano que desde hoy es el Presidente de Chile, don Arturo Alessandri".

Así mentía Grove a las masas populares llamando "caídos" a los terratenientes que seguían sanos y salvos explotando y oprimiendo a los obreros y campesinos, al mismo tiempo que continuaban gobernando desde los entretelones de la Moneda.

El 27 de Enero Grove pronuncia un discurso desde la Moneda en el cual dice: **"Así como en 1810 se alcanzó el triunfo de la Independencia de la Patria, así hoy se alcanza**

el triunfo democrático de la Nación". A continuación agregó que en este sentido quedaba ya **"abierto el camino para que pudieran alcanzar los más altos cargos todos los ciudadanos sin excepción, todos aquellos que por su talento, su honradez y su patriotismo fueran dignos de ellos". "De este modo — decía — se arrebató de las manos privilegiadas de una clase lo que debe ser patrimonio de todos los ciudadanos que tengan méritos suficientes".**

De esta mermelada ideológica se desprende lo siguiente: 1.º que según Grove se había realizado en Chile, por medio del cuartelazo, que dió en compañía con Ibáñez y algunos políticos alessandristas, la igualdad social; por lo tanto el socialismo; 2.º a este "socialismo" no se llega a través del desarrollo de la lucha de clases y el desencadenamiento de las luchas de las masas explotadas, bajo la dirección del proletariado y el derrumbamiento de la burguesía como clase dominante, sino, según la doctrina de Grove, por medio de un cuartelazo a espaldas de las masas, negando las diferencias de clase, perdonando "a los caídos" o sea manteniendo intacta la dominación feudal burguesa. Esta concepción la encontramos en el grovismo también durante el cuartelazo del 4 de Junio y después en su programa "socialista" hasta el día de hoy.

Grove el mejor aliado de Ibáñez.

En su libro "Toda la Verdad" (y no dudamos en este caso que es efectiva), Grove cuenta sus relaciones con Ibáñez.

Sobre la formación del gabinete del segundo gobierno de Alessandri dice: **"Recuerdo que rechacé de plano tal designación (Grove había sido designado** para Ministro de Guerra) **y pedí al Comité que eligiera a Ibáñez".** "(Toda la Verdad, página 8). Y más adelante agrega: **"Yo creí en la rectitud y sanos propósitos de Ibáñez como en los míos propios y es por eso que durante todo el periodo más difícil de su Ministerio siempre cooperé con toda lealtad, negándome a ponerme al frente de los descontentos para derribarlo".** (Toda la Verdad, página 11).

"Producidas las dificultades entre Ibáñez y el Presidente (Alessandri) en Octubre y retirado éste del gobierno, era llegado el momento de afrontar por entero la responsabilidad de la Revolución, constituyendo un gabinete que respondiera a tales exigencias".

"Ibáñez almorzó ese día en el Regimiento Cazadores y prometió a los oficiales que se cumpliría el último acuerdo del Comité de Enero y juntos trabajaríamos en el gobierno". (Toda la Verdad, pág. 12).

En Diciembre de 1925, Ibáñez, trató de alejar a su aliado y rival enviándolo diplomaticamente a Europa y ello se debía a que llegó a oídos de Ibáñez que Emiliano Figueroa quería nombrarlo Ministro de la Guerra, pero Grove cede nuevamente este lugar a Ibáñez, como demostración de compañerismo. (Toda la Verdad, pág. 13). Sin embargo, el 13 de Febrero debió irse a Europa enviado a comprar armamentos.

Algunas intrigas muy burguesas se tejían en Setiembre entre ambos aliados, "sin embargo — dice Grove — en el mes anterior recibía cartas de Chile, proponiéndome a nombre de Ibáñez, que pidiera regresar para llamarme inmediatamente, y juntos dedicarnos a la salvación del país". (Toda la Verdad, pág. 24).

En Febrero de 1927, la agitación de las massa populares había llegado a un alto grado. Se había constituído un Comité Nacional para desencadenar una huelga general de masas. La Confederación Ferroviaria impulsaba el paro ferroviario. Todo esto hacía temblar a la burguesía la cual a diario protestaba airadamente de ello y de la "incapacidad" del gobierno de Emiliano Figueroa para reprimir a los comunistas. Ibáñez se hizo eco de estas protestas y lanzó, en los diarios, declaraciones contra los comunistas debido a la activa participación del diputado del Partido, Carlos Contreras Labarca, en la huelga ferroviaria y pidió su desafuero por un choque que este tuvo con los carabineros. Pocos días después Ibáñez se hacía elevar al cargo de Vice-Presidente de la República y arrojaba a Emiliano Figueroa de la Presidencia, al mismo tiempo que decretaba el exterminio de todas las organizaciones revolucionarias y en es-

pecial de la **FOCH y el Partido Comunista.** Cientos de los mejores revolucionarios fueron a parar a la isla de Mas Afuera. Grove envió con fecha 8 de Marzo el siguiente telegrama: "Coronel Ibáñez. Impuesto hoy situación telegrama oficial, cumplo alto deber felicitarte forma resolver crisis nacional conforme **idealidad revolucionaria.** Saludos. **Marmaduque".**

Ibáñez contestó: **"Con cariñoso abrazo agradezcote felicitación y recuerdote en nuestras aspiraciones de hacer un Chile Nuevo. Ibáñez".** (Toda la Verdad, pág. 36 y 37).

El 10 de Marzo Grove fué designado de acuerdo con la dictadura del Chile Nuevo. Inspector de Oficinas Fiscales en Londres. Firma el telegrama el Ministro de Hacienda, Pablo Ramírez. (Toda la verdad, pág. 38).

El 4 de Abril Grove envía a Ibáñez un memorial de consejos para "un buen gobierno", en el cual le adelanta ya lo siguiente: "Tú sabes que me gustaría verte en la Moneda, la formación que me cupo de los Comitées para la candidatura te lo demuestra, pero me gustaría que fuera por la puerta, no por la fuerza, en momentos que su empleo sería fatal". Efectivamente, Ibáñez siguió el consejo: todos los partidos políticos burgueses lo apoyaron, desde el conservador hasta la Unión Social Republicana de Asalariados. Sólo el Partido Comunista se le opuso con la candidatura de Elías Lafferte, que estaba relegado en la isla de Mas Afuera.

Sólo el 17 de Agosto de 1928, se realizó la ruptura entre Ibáñez y Grove, porque el dictador recibió denuncias respecto a las relaciones que este mantenía con el general Bravo que conspiraba desde París con Alessandri y Agustín Edwards, por cuenta de la banca inglesa, alarmado como estaba el imperialismo inglés por el creciente desplazamiento de que era objeto por parte del imperialismo lanqui.

Grove aliado de Alessandri.

El nombre de Grove se destaca como uno de los más peligrosos aventureros de la política. No solo fué civilista, igual que Ibáñez, al participar en el regreso de Alessandri

al país, sino que una vez rotas sus relaciones con Ibáñez, se vuelve al alessandrismo y de acuerdo con él prepara el cuartelazo de Setiembre en Concepción.

Si Ibáñez era el fiel instrumento de los imperialistas yanquis, especialmente del grupo Morgan, Grove vino a dar su golpe militar de Concepción enviado por la banca inglesa, por intermedio de Ross, Alessandri, Edwards y otros. Fracasado ese cuartelazo ellos mismos financiaron la fuga en una goleta de la Isla de Pascua, según se desprende de las propias declaraciones del libro "Descorriendo el Velo", del Dr. Jorge Grove, pág. 5.

Llegado Montero al gobierno, siguió los mismos rumbos financieros y políticos del ibañismo. Alessandri impulsa las conspiraciones al servicio del imperialismo inglés y es el inspirador del golpe del 4 de Junio en el cual nuevamente aparecen unificados Alessandri y Grove y los herederos del ibañismo como Dávila y Lazo, etc. En efecto, en una carta pública del ex-Ministro de Dávila, Juan Bautista Rosseti, encontramos la afirmación concreta, que no ha sido desmentida, de que el actual Presidente Alessandri fué un aliado e inspirador del golpe del 4 de Junio y que durante el gobierno de Dávila, no solo se le consultó en los puntos mas importantes de su política, sino que aún el nombramiento de Pedro Fajardo, como ministro, fué a indicación de Alessandri. ("La Opinión", Abril de 1933).

Grove cómplice de la actual política de sacrificios.

Al presentar Alessandri su candidatura a la Presidencia un destacado grupo de dirigentes del grovismo fué a pedirle que la retirara. Sólo su pasado de activa colaboración del 4 de Junio podía aconsejar semejante petición. Todo elemento efectivamente con conciencia de clase, sabe que nunca un candidato de los trabajadores podría ir a donde un burgués a **pedirle el retiro de su candidatura**, en beneficio de la suya. Pero esta vez podía hacerse por cuanto se trataba de dos corrientes burguesas afines. Alessandri no aceptó porque contaba con fuerzas suficientes y dado que esta vez la burguesía, los imperialistas y los terratenientes lo

habían escogido a él y no reusaban aun volver a utilizar a Grove.

Apenas llegado de Pascua condenó la separación del alessandrismo con las siguientes palabras muy expresivas: "Lamento grandemente que las circunstancias nos hayan llevado a luchar con un candidato del prestigio del señor Alessandri, a quien me unen vínculos de amistad y gratitud por la forma en que supo ayudar para librarme del destierro de que fuí víctima durante la tiranía de Ibáñez, y ya que con dicha lucha se restan fuerzas a la emancipación que Chile necesita".

Como vemos Grove busca nuevamente la colaboración con Alessandri y trata de embaucar a los trabajadores diciéndoles que la "política de sacrificios y privaciones" de Alessandri, representa su salvación. Grove, es pues, cómplice de la situación de hambre y miseria de las masas que se ha agravado terriblemente durante el gobierno de Alessandri. Posteriormente cuando ya Alessandri llevaba ya algunos meses de su política de "redención", Grove insiste en los mismos conceptos sobre el reaccionario gobierno de su amigo. En efecto en una comunicación en que pide ni más ni menos que aumento de la pensión de que goza, dice que este gobierno es de "justicia", mientras tanto se han rebajado los salarios y las raciones a los cesantes y habían ochenta miembros del Congreso Comunista en la cárcel. Sin embargo, Grove ha escrito demagógicamente en su bandera de agitación; "pan al pueblo, habitación al pueblo y vestuario al pueblo".

¿Cómo se explican las divergencias de Grove y sus aliados?

El sistema capitalista se basa en la explotación permanente de las masas laboriosas del producto de su trabajo (plus valia), pero en el reparto de los beneficios — y muy especialmente en el reparto de las pérdidas que les ocasiona la crisis — las clases dirigentes no se ponen fácilmente de acuerdo y sobre todo en los momentos actuales, de crisis económica, surgen serios conflictos entre las diversas fracciones de estas clases privilegiadas. Esta lucha en el plano

internacional se manifiesta por las rivalidades entre los diversos imperialismos concurrentes, por el reparto del mundo, y en el plano nacional entre las diversas fracciones de terratenientes y burgueses los cuales, como en Chile — debido a la dependencia de la economía del control imperialista — no son sino tentáculos locales de los poderosos pulpos imperialistas. Esto no quiere decir que tal o cual bando burgués está al servicio permanente de un mismo imperialismo. No. Ellos cambian de amo frecuentemente según sea más o menos fuerte la presión económcia y política sobre ellos. Un ejemplo característico lo tenemos en Alessandri que ha subido al poder con el propósito manifiesto de entregarle el control del salitre al imperialismo inglés, pero la presión económica del imperialismo yanqui ha sido tan decisiva que no ha tenido más remedio que presentar al Congreso un proyecto en el que garantiza ese control a Cuggenheim como en la Cosach. La burguesía y los terratenientes siempre han tratado de arrastrar a las masas tras sus grupos y para ello usan toda forma de demagogía y utilizan toda clase de agentes ideológicos dentro del campo proletario. El grovismo es uno de ellos, y actualmente el más peligroso.

Los frecuentes golpes de Estado que se han sucedido en Chile no significan sino que la lucha inter-imperialista y los conflictos entre las diversas fracciones feudal-burguesas se agravan considerablemente con motivo de la crisis del capitalismo y por el control total del país.

Sólo la lucha independiente de las masas laboriosas por sus reivindicaciones de clase y el combate decidido contra toda forma burguesa disfrazada de socialismo, puede conducir o las clases explotadas, dirigidas por su partido de clase, el Partido Comunista, a su liberación, por el camino de la Revolución Agraria anti-imperialista. O sea: por la posesión de la tierra y cortando la garra al imperialismo.

II

LO QUE SIGNIFICA EL PROGRAMA "SOCIALISTA" DEL GROVISMO

Del liberalismo a la dictadura fascista.

En primer lugar tenemos que considerar que el capitalismo lleva en la sangre la tendencia hacia la concentración, o sea hacia la monopolización, lo cual significa que, en su etapa superior de desarrollo, empieza a negar sus propios principios esenciales: del liberalismo económico, de la libre concurrencia pasa al dominio y control económico de los monopolios, y que de la misma manera, el Estado capitalista, que durante los años de su infancia y juventud, ha conquistado el apoyo de las masas populares con los principios de la democracia o sea del liberalismo político (libertad, igualdad, etc.), conduce a la negación total de sus principios y se encaminan hacia la dictadura descarada, hacia la concentración de todas las fuerzas reaccionarias: el fascismo.

El fascismo considera al Estado demagógicamente como algo colocado por encima de las clases, que puede producir la unidad de la nación, contener, por lo tanto, la lucha de clases, y controlar al imperialismo creando una economía centralizada en manos del Estado, "socialismo de Estado", como lo llaman ellos, o sea el "socialismo" del imperialismo.

Es por eso que tiene que llamarnos seriamente la atención el hecho de que el grovismo haya absorvido tantos elementos ideológicos del fascismo que lo harán, sin duda, convertirse en una manifestación criolla de él, adaptada, por cierto, a las características del país: el carácter semi-feudal y el sometimiento al imperialismo.

Es verdad que en los discursos y en algunos artículos de prensa la demagogía grovista deja asomar palabras muy retumbantes aunque de contenido muy discreto, sobre la lucha de clases y reivindicaciones del proletariado, pero ellas no tienen ninguna relación con su programa: son simplemente demagogía.

Desde luego, no es por casualidad que a la campaña electoral de Noviembre el grovismo ha ido envuelto en la bandera nacional. En el propio programa de la ARS, y en el periódico "4 de Junio" encontramos frecuentemente definiciones como estas: **"La ARS., no es un partido: es la expresión de la voluntad nacional". "Es la voluntad unificada de la nación que quiere unificarse". "Somos la fuerza organizada de la nación". "Queremos orden — queremos disciplina — queremos justicia social".** Estas frases contienen la sintesis más completa del pensamiento de Hitler y Mussolini.

El líder grovista de la tendencia mas "avanzada", Oscar Schnake, en una entrevista concedida a un corresponsal y que aparece reproducida en el periódico "4 de Junio" de este año dice: **"El Estado no es la defensa de una clase, es la defensa de la nación".** Por su parte el señor Marmaduque Grove, al volver de Pascua, hizo las siguientes declaraciones para calmar a los burgueses y feudales asustadizos. "Revolución, para nosotros, socialistas, significa orden, trabajo y libertad" **"De ninguna manera desorden, anarquía, pillaje".** ("La Nación", Noviembre de 1932). La organización estatal que garantiza mejor el orden y la paz al capitalismo es el fascismo. El ataque directo de las masas a la propiedad imperialista se la considera pillaje, la toma de las empresas por los trabajadores, como lo hacen hoy en Cuba, bajo la dirección del Partido Comunista, se la llama ananquía. El grovismo, sin duda, se orienta por el camino del fascismo tomando de él cada día la mayor cantidad de sus armas de combate.

El problema concreto de la lucha de clases no lo encontramos, el rol dirigente del proletariado no asoma siquiera. Es uno de los programas más aproximados al fascismo que haya aparecido en Chile.

Como forma estatal el grovismo aspira al Estado Funcional, o sea un estado de colaboración de clases en el cual los sindicatos pasan a ser soportes del Estado tal como lo han hecho Mussolin en Italia, Hitler en Alemania, y otros han intentado realizarlo en Chile, con fines más o menos fascistas, como en la dictadura de Ibáñez.

En los "30 puntos" del 4 de Junio encontramos lo siguiente: **"organización de una asamblea constituyente, a base funcional".** ¿Cuál es el carácter de esa asamblea? En el programa de la ARS., encontramos la respuesta: **"En ella** (se refiere ya al Estado) **estarán representados los intereses de toda la nación y de todos los hombres y mujeres que trabajan".** "Toda la nación" significa: sin diferencias de clases, o sea la forma más moderna para sofocar la lucha de clases. Recordemos que Ibáñez, durante toda su dictadura, tuvo en su programa la organización funcional del Estado y que se llegaron a realizar conferencias en la Academia de Guerra, por el Ministro Edwards Matte, sobre organización funcional del Estado a fin de convencer a los generales de la conveniencia del Estado a lo Mussolini. Cuando Ibáñez trató de enganchar a los maestros al carro de su dictadura decretando (en el papel) una reforma educacional que también estaba concebida por encima de las clases, lo hizo prometiendo la "entrega de la función educacional a los maestros", pero terminó entregando a los maestros y a los niños al control de los generales del ejército.

El programa de los nacistas criollos, que han calcado su programa del hitlerismo, se asemeja al grovismo como una gota de agua a otra. En efecto dice: "El M. N. S. tiene por objeto organizar la sana opinión pública de Chile" (pág. 10). "El M. N. S., está basado en la unión de las fuerzas verdaderamente creadoras de la nación". (pág. 10), y sobre organización estatal dice: "El actual sistema de representación popular será reemplazado por una representación gremial constituída por las fuerzas activas y creadoras de la nación", (pág. 14).

Pero ni el nacismo ni el grovismo, que corre apresuradamente hacia el fascismo, han inventado esas teorías. Hubo un profesor reaccionario de la Universidad de la Sorbona de París, a quien se le puede considerar, hasta cierto punto, el precursor y maestro de semejantes teorías. En su libro "La Transformación del Estado", define las diferencias de clase como simple forma de la misma división del trabajo. Luego argumenta: "Si tal es la nocion moderna de las clases sociales, es fácil de comprender el verdadero carácter del movimiento sindical y de que manera el converge hacia una transformación del Estado".

Define a continuación el contenido del sindicalismo legal: "El sindicalismo es la unión de esa masa amorfa de individuos; es la constitución de grupos fuertes y coherentes unidos a la estructura jurídica establecida", etc.... "El hombre del siglo no podrá encontrar esta vida social intensificada más que en los sindicatos profesionales". Agrega aún: "El movimiento sindical no es en realidad la guerra emprendida por el proletariado para desplazar a la burguesía para conquistar los instrumentos de producción. Es un movimiento más amplio, mucho más fecundo. Yo diría más humano. No es un instrumento de guerra y división sociales; yo creo que, al contrario, es medio poderoso de pacificación y de unión". A continuación, después de haber llamado demagogos a los revolucionarios, termina su libro con estas palabras amenazantes: "Por sobre todo yo sostengo con todas mis fuerzas que en tal sociedad no habrá lugar para demagogos".

El contenido de la obra de León Duguit, ha sido de hecho la biblia del Estado fascista. Ellos han tratado de realizar esto a sangre y fuego, tanto en Italia, como en Polonia, y ahora en Alemania. Además con intenciones más o menos fascistas en otros países como en Chile, durante la sangrienta dictadura de Ibáñez.

La propia social-democracia, en su última fase de colaboración con los gobiernos burgueses, ha adoptado en gran aparte estas mismas prácticas fascistas. Tenemos que recordar que en Italia D'Aragona no solo practicó la colaboración con el gobierno de Giolitti, sino que al frente de los

sindicatos reformistas se pasó al fascismo mussilinisno. En Alemania durante más de 10 años los sindicatos de la CGT.. alemana han estado al servicio del Estado capitalista, frenando las luchas de la clase obrera, y cuando su política de colaboración de clases ha conducido al fascismo abierto de Hitler, Leipart, Grossman, Urich y otros jefes "socialistas" han tenido el cinismo de declrar: que están de acuerdo en colaborar con la dictadura fascista y con las organizaciones patronales fascistas, en lo que respecta a la cuestión de salarios y de jornada de trabajo. Al mismo tiempo han manifestado que saludan el control nacional socialista ejercido sobre los sindicatos porque es más o menos su propio sistema, Otto Well, líder social-demócrata, aprobó en el Reichtag las facultades dictatoriales para Hitler y pidió permiso para continuar funcionando como "oposición" legal. SiiHtler no acepta tales y tan generosos ofrecimientos se debe exclusivamente a que el fascismo es un grado superior, en el desarrollo del capitalismo, al social-fascismo de los "socialistas". El quiere la centralización total y el control total de todos los medios de reacción anti-proletaria porque sintetiza la más moderna representación del capital financiero en su grado monopolista o sea de aguda centralización y de exacervación violentísima de la lucha entre los diversos monopolios imperialistas rivales y contra la ola revolucionaria de las masas explotadas.

No es por casualidad que en Chile, Ibáñez haya llevado a tan alto grado la sindicalización obligatoria de los trabajadores, poniéndolos como puntales del Estado feudal-burgués de Chile; tampoco es por equivocación que el grovismo persigue lo mismo en su programa y que en la práctica apoya el reforzamiento de la sindicalización legal patronal: ello representa un auxiliar poderoso y la antesala en la fascistización del Estado.

¿Cuál es el verdadero gobierno obrero y campesino?

Frente a ello los comunistas proclaman la más libre acción y participación de las masas explotadas contra sus explotadores. Por ello el Estado representativo de los tra-

bajadores es el Estado Soviético. Sobre ello Stalin, desarrollando las ideas de Lenin, ha dicho:

"En que consisten los rasgos característicos del poder soviético?".

"En que el poder soviético es, de todas las formas de Estados posibles mientras subsistan las clases, la que posee un carácter de masas más acentuado, la más democrática. En efecto, al permitir la alianza y colaboración de los obreros y campesinos explotados en su lucha contra sus explotadores y al apoyarse en esta alianza para su trabajo, se revela como el poder de la mayoría y la expresión de su dictadura".

"En que el poder soviético es la más internacionalista de todas las formas de Estado posibles en una sociedad de clases al suprimir toda opresión nacional y al apoyarse en la colaboración de las masas laboriosas de diferentes nacionalidades facilita la dirección de las masas oprimidas y explotadas, por su vanguardia, el proletariado, que representa el elemento más firme y conciente de los soviets".

"En que el poder soviético al reunir los poderes legislativo y ejecutivo en un solo órgano y reemplazar las circunscripciones electorales territoriales por circunscripciones (fábricas y talleres), basadas en el principio de la producción, enlaza directamente los obreros y masas laboriosas con el aparato gubernamental y les enseña la administración del país".

"En que el poder soviético es el único capaz de sustraer el ejército al mundo burgués y de transformarlo, de instrumento de opresion al pueblo, en instrumento de su liberación del yugo de la burguesía nacional y extranjera" (porque da representación en los soviets a los soldados y suboficiales y deja fuera a los jefes como elementos de la clase enemiga).

"En que el Estado soviético, al permitir la participación constante de las organizaciones de trabajadores en la gestión de los negocios públicos es el único capaz de preparar la desaparición progresiva del Estado a que tiende naturalmente el desenvolvimiento de la sociedad comunista".

"La República soviética es, pues, la forma política tan-

to tiempo buscada, en cuyo cuadro debe realizarse la emancipación económica del proletariado, el triunfo completo del socialismo".

"La Comuna de París fué el embrión de esa forma. El poder soviético es su desarrollo y floración". (Stalin, "Fundamentos del leninismo", Capítulo V).

El socialismo de Estado.

La centralización política que supone el grovismo corresponde fielmente a su programa económico y en esto es también hermano gemelo del fascismo.

En efecto, en la página 2 del programa de la ARS., lo dice claramente: "Luchamos contra el pasado y contra las fórmulas caducas del liberalismo económico y político que no han hecho más que sofocar la vida de la nación". Lucha contra el liberalismo, pero no propone el socialismo, sino medidas económicas tomadas del asenal internacional del fascismo: el "capitalismo organizado" o "economía controlada".

En Chile la tendencia fascistizante del ibañismo, como fiel servidor de los planes del imperialismo yanqui, también se había propuesto organizar la economía nacional dentro de un aparto centralizado en manos del Estado y para ella elaboró un plan de 10 años: la organización de la Cosach no era sino la iniciación de ese fantástico plan que dió sus resultados catastróficos para la "economía nacional" antes de dos años. (véase La Nacion 24-V-1930, pág. 10). De este modo el imperialismo llegó a controlar los centros vitales de la economía chilena: bancos, comercio exterior, minería, transportes, cajas de Crédito, estableció el Banco Central, etc. Toda esta política fascistizante del ibañismo parecía conducir al capitalismo a un sistema de control tal que fué maldadosamente confundido por Manuel Hidalgo, quien llegó a decir que Ibáñez había implantado en Chile el socialismo: "Así hemos podido ver, dentro de este propio gobierno, como se ha ido dando una influencia preponderante al Estado en todas las actividades económicas del país, en forma que francamente vamos hacia una transfor-

mación radical, que no significa otra cosa que el socialismo del Estado" (Boletín del Senado, 28 de Octubre de 1929, página 104). Algunos dirigentes del partido demócrata hicieron declaraciones idénticas también.

El grovismo ha tomado del arsenal fascista este mismo programa y en ello es hermano gemelo del ibañismo, de tal manera que su alianza del 4 de Junio y actual no es un error político sino precisamente un acierto...

En el programa de los 30 puntos del 4 de junio encontramos lo siguiente: "liquidación o reorganización de la Cosach" (del punto 12 al 17). En estas palabras ambiguas no puede contenerse sino la conservación de los fundamentos de la Cosach o sea la conservación del monopolio del salitre, reorganizandolo o "liquilándolo" y creando otro. Alessandri tomó de su aliado de entonces, el grovismo, ese punto y ya sabemos como lo realiza: "liquidando" la Cosach y creando la "Corporación de Ventas de Salitre y Yodo" en que se mantiene, en mejores condiciones aún, el control del salitre por parte del imperialismo y en particular las posiciones del grupo Guggenheim.

Pero—se nos preguntará— ¿por qué suponer que el grovismo habría de resolver el problema del salitre manteniendo el monopolio y no conduciendo de nuevo a la libre concurrencia, bandera agitada por los salitreros independientes?

El capitalismo vive actualmente la fase del imperialismo, o sea del dominio de los monopolios y en esta época, cuando una rama de la producción ha llegado a su organización monopolista, no regresa mas a la libre concurrencia. De tal manera que si el grovismo propone en los puntos 13 al 17, de sus "30 puntos" la creación de los siguientes monopolios de Estado: oro, yodo, petróleo, fósforos, tabaco alcohol, azúcar, y del comercio exterior, no es por casualidad, sino porque su "socialismo" representa la actual tendencia monopolista del capitalismo; o sea el mejor y más seguro control de parte del imperialismo.

En algunos países las dictaduras han realizado, en mayor o menor grado, el mismo programa. Leguía en el Perú, Machado en Cuba, Primo de Rivera en España han

creado algunos estancos en poder del Estado y luego estos han pasado a poder de los imperialistas, como pago por la concesión de empréstitos u otras operaciones financieras. El programa del govismo: organización de todas las ramas de la producción en manos del Estado, no puede tener como consecuencia sino el paso de toda la economía nacional al control del imperialismo más influyente: "eludir" la lucha interimperialista entregando el país al control de un solo imperialismo como es el caso de Cuba.

El programa de la ARS lo establece claramente cuando dice: "Luchamos contra las formas caducas del liberalismo económico y político", o sea propicia el término de la libre concurrencia (restos liberales) y su paso a la monopolización total: la "economía controlada".

El programa del grovismo no solo viene a entregar maniatadas las diversas ramas de la producción nacional en manos del imperialismo más influyente, sino que también trata de salvar a los capitalistas nacionales de sucumbir por efecto de la competencia con los más fuertes. A este respecto Lenin ha dicho muy justamente: "El monopolio de Estado, dentro de la sociedad capitalista, es tan solo un medio para aumentar y asegurar los beneficios de los millonarios que están al borde de la bancarrota en tal o cual rama industrial" (Lenin: "El Imperialismo). Desde luego Alessandri ha realizado en menor escala ya algunas operaciones semejantes, como la compra — con suculenta ganancia para los vendedores— de los fundos "Mariposa", "Maitenes" de los señores Mandiola, conocidos agentes electorales alessandristas, y del "Laboratorio Chile" agotando para ello la suma de 8 millones en el primero y aún no sabemos cuanto en el segundo, tomando todo de la Caja de Seguro Obrero Obligatorio, fondos que han sido arrancados de los reducidos salarios de los trabajadores.

En los momentos actuales, de crisis general del capitalismo, y de radicalización de las masas explotadas, aparecen corrientes ideológicas burguesas que tratan de desviar demagógicamente a los trabajadores de la lucha por sus intereses de clase y arrastrarlos a servir los intereses del capital financiero y para ello les presentan un tipo fantástico

de Estado, colocado "por encima de las clases", y capaz de "controlar el capitalismo".

Esta política es apoyada fuertemente por todos los "socialistas" (social-fascista), nacional-socialistas y socialistas improvisados como el demagógico de Roosevelt en EE. UU. o el grovismo en Chile, que corre apresuradamente hacia la fascistización.

Hilferding, notable y cínico teórico de la II Internacional, ha dicho: "Asistimos a la transición del capitalismo de la libre concurrencia (liberalismo económico) al capitalismo organizado. Paralelamente se aumenta el orden y la dirección conciente de la economía con miras a superar sobre una base capitalista, la anarquía inminente del capitalismo de la libre concurrencia. Si esta tendencia pudiera realizarse completamente sin obstáculos, la inseguridad actual de las condiciones de la producción capitalista disminuiría; (ahora viene la demagogía) las crisis y, al menos sus repercusiones sobre los obreros, serían atenuadas".

A su vez en el programa grovista encontramos los siguientes conceptos: "La vida económica es la resultante de la relación entre la producción (riqueza), el intercambio (valor comercial) y el consumo (standard de vida). "En la economía socialista el Estado controla la producción, el intercambio y al consumo" (Programa de la ARS, pág. 8).

Es mucho cinismo llamar a eso socialismo. Apenas hay una diferencia..., el grovsimo, como toda teoría sobre el capitalismo organizado, trata de ajustar la producción, limitándola de acuerdo con la demanda, o sea de acuerdo con la capacidad de consumo de las masas y de este modo evitar a sus amos capitalistas el rompecabezas de la sobreproducción. En cambio el socialismo verdadero no limita para nada la producción, al contrario la puede desarrollar infinitamente porque eleva las condiciones de vida, o sea la capacidad de consumo, de las masas, a la altura de la producción. Es precisamente todo lo contrario del "capitalismo organizado".

El grovismo no esconde sus propósitos funestos cuando dice que el Estado "realizará" sus funciones superiores de

acuerdo con planes periódicos sobre bases estadísticas que revelen las necesidades del país y su capacidad económica por medio de los siguientes órganos: Banco del Estado, Casa de comercio del Estado, Organización del comercio exterior que regulará las importaciones según las necesidades del consumo y la capacidad económica del país", etc. Además propone para ello la "sindicalización para todas las industrias afines, para eliminar la concurrencia, abaratar la producción y evitar las crisis de sobreproducción". (Programa de la ARS, pág. 10).. o lo que es lo mismo igual que en el programa de Hilferding.

Pero este programa no es exclusivo del social-fascismo ni del fascio-grovismo: es también el del fascismo descarado. En el programa de los nacis criollos que han copiado su programa del nacismo hitlerista, tienen un plan gemelo al grovismo: "Consecuentes con estos principios, el M. N. S. declara que la función del Estado no puede reducirse a la simple guardian de la seguridad y tranquilidad públicas; su misión preponderante es controlar y regular los intereses y actividades particulares". "Es lícita, por lo tanto y necesaria su intervención en todas las actividades nacionales". (El Mov. Nac. Socialista de Chile, pág. 7).

A su vez Mussolini ha dicho: "He asegurado el orden político; ahora tengo la mano libre para asegurar el orden económico. El gobierno debe intervenir como árbitro único y supremo en defensa de los intereses del consumidor, del trabajador, del productor y del técnico".

Sobre la base de este mismo principio es que Rossevelt ha lanzado su programa económico "socialista", conocido con el nombre de la NIRA y que ha sido tan aplaudido por Abramovitch y otros elefantes teóricos de la II Internacional en su última conferencia Internacional, realizada el 21 de Agosto en Paris. Los propósitos de la NIRA son:

a) Creación de un organismo central que dirija y controle todas las ramas de la producción sometiendo las diversas empresas a un código especial.

b) Por medio de este código, que se llamaba de "competencia leal", (pedirle peras al olmo) se distribuye el mercado entre las diversas empresas capitalistas, o hablando en términos grovistas "se ajusta la producción al consumo".

c) Se practica una politica de desvalorización de la moneda a fin de ofrecer a los capitalistas yanquis la posibilidad de desalojar de los mercados exteriores, especialmente en la Ammrica del Sur y del Caribe, a los imperialismos concurrentes.

d) Para que las masas obreras no protesten contra el inicuo salteo a sus salarios que significa la desvalorización de la moneda, y al mismo tiempo para hacer un intento de angancharlas al carro de la NIRA, se propone un pequeño aumento de salarios que en ningún caso corresponde siquiera al 50% de las rebajas efectivas sufridas por la desvalorización del dollar.

e) Un sistema de arbitraje obligatorio, primer paso hacia la sindicalización obligatoria.

¡En síntesis la NIRA,cualquiera que sean sus resultados inmediatos,.no es sino un paso mas del capitalismo en el camino de su mayor concentración y monopolización cada día en menos manos. El programa grovista, como el ibañismo y el nacismo, se proponen realizar esa misma política en Chile. Si alguna duda pudiera caber a algún trabajador a este respecto no tenemos sino recurrir a las declaraciones de la persona mas representativa del "socialismo" grovista, el señor coronel don Marmaduque Grove Vallejos, quien ha declarado en Puerto Montt a los corresponsales de la prensa: "Lo que hicimos el 4 de Junio en nuestro país, lo ha implantado el gran presidente Roosevelt en los EE. UU." (Diario Ilustrado del 16 de agosto de 1933). Esto mismo lo ha vuelto a repetir en carta a Pedro León Ugalde, (Relegación de Grove, pág. 37).

Quién podrá ahora admirarse que el Banco Central se haya expresado tan maravillosamente del socialismo grovista-ibañista del 4 de junio?

Sus palabras son las siguientes: ¡Es la voz de los banqueros!: "El socialismo de Estado no tiene relación en absoluto con el comunismo o bolchevismo, ni siquiera con el socialismo científico. En corta síntesis es el reconocimiento de que el capitalismo liberalista ha sido impotente para dominar la crisis, y que, A FIN DE EVITAR UN DERRUMBE GENERAL (es decir la revolución obrera y campesi-

na) el Estado debe tomar a su cargo la organización y regulación de la economía en todos sus sectores. La economía caótica, desordenada y sin plan, determinada en su desarrollo únicamente por las directivas de los intereses privados y expuesta, por tanto, a vaivenes violentísimos, debe ser reemplazada por una economía ordenada, racianalizada y dirigida de acuerdo con un plan que, lejos de eliminar la economía individual, la somete a una regulación que contempla, ante todo, los intereses y el bienestar de la colectividad. En esta forma el socialismo de Estado, LA DIVISA DE LA REVOLUCION CHILENA, por una parte y al "plan capitalismo" o la "economía planeada" la tesis defendida por destacados economistas europeos, son conceptos absolutamente adénticos". (Boletín N.º 52 del Banco Central).

Estos programas "socialistas" del grovismo, ibañismo y nacismo, responden concretamente a las exigencias actuales del imperialismo: La concentración capitalista ha creado los grandes pulpos monopolistas, que se reparten a sangre y fuego el mundo de los mercados y las materias primas, y han llegado ya a una tal tensión en su lucha, que no avienen a convivir en el recinto de cada país dos o más potencias imperialistas. Cada imperialismo quiere ahora el control completo de todo el país, o sea: del mercado, de sus materias primas, de sus ferrocarriles, de sus caídas de agua y algo muy importante: sus zonas estratégicas para la guerra, etc y para ello el grovsimo, como el ibañismo y el nacismo, tratan de ofrecerle, como en una bandeja, toda la economía nacional controlada y organizada por el "Estado Funcional". Pero, los trabajadores deben saber que un Estado que no comience por cortar sus lazos con el imperialismo expropiando sus concesiones sin indemnización y desconociendo la deuda pública; un Estado que no arrebate la tierra a los terratenientes y la entregue a los comités de campesinos para que la distribuyan entre sí, no puede ser sino un Estado controlado por el imperialismo. Ni el grovismo, ni el ibañismo, ni el fascismo, proponen estas medidas radicales de la Revolución Agraria Antimperialista y por lo tanto no conducen sino a un mayor sometimiento al control del imperialismo, a una más aguda y angustiosa explotación de todas las masas populares del país. Tal es el contenido

concreto de estas ideologías disfrazadas de socialismo.

El programa agrario del grovismo.

El programa agrario del grovismo, a pesar de una serie de expresiones audaces sobre "expropiación", es tan reaccionario como su programa industrial. En efecto en el punto N.º 7 de sus "30 puntos" encontramos lo siguiente: "Inmediata distinación de los fundos fiscales, de los pertenecientes a los morosos en falencia, ante las instituciones de crédito y de los improductivos por falta de explotación, a la colonización con cesantes, bajo la dirección técnica del Estado. Empleo del ejército en la movilización de los colonos". A continuación para que no nos quepa ninguna duda sobre sus propósitos reaccionarios agrega el programa: "Expropiación de los terrenos tomados por el Estado, **a justa tasación** y hasta la concurrencia de la deuda hipotecaria respectiva".

Todo esto significa:

1.º— Comprar a **justa tasación,** con el dinero de los trabajadores, las propiedades en falencia de los terratenientes y pagarlas suculentamente. O lo que es lo mismo, hacer extensiva a todos, los latifundistas los beneficios que el actual gobierno de Alessandri ha hecho a su íntimo amigo González Mandiola, propietario de "Mariposa" y "Maitenes" con los fondos de la Caja de Seguro Obrero Obligatorio. Esta fórmula de "socialismo" en el campo es una de las mejores ofertas que se haya hecho a los terratenientes y el peor insulto a los campesinos que ardientemente deseen que la tierra les sea entregada gratuitamente, expropiándola sin indemnización a los tiburones del campo llamados latifundistas. Respecto a las propiedades de la Iglesia, que es el mayor terrateniente de Chile, el grovismo no ha dicho una palabra en su programa.

2.º— Estos terrenos serán, destinados al cultivo bajo la dirección técnica y centralizada del Estado capitalista, o sea introducir en la producción agraria la explotación intensiva de los trabajadores del campo. Como no dicen una palabra del derecho a controlar es producción los

propios comitées de campesinos, hay que entender que ellos no serán sino simples esclavos en manos del Estado feudal burgués y que no podrá haber, por lo tanto, socialismo. El socialismo no se hace a espaldas ni contra las masas, sino por ellas mismas.

3.º— Se dedicarán estos terrenos a la explotación por los cesantes, tal como lo hizo Dávila en los lavaderos de oro y tal como se propone hacer Roosevelt con el apoyo de los "socialistas" norteamericanos,e n los trabajos forzados de la reflorestación, tal como los hace Hitler en Alemania con los cesantes en su servicio sobre trabajo obligatorio y a los que se resisten se les considerará sin duda como "cesante voluntarios" y se les perseguirá a muerte.

4.º— Para esto dice el programa que se destinarán las fuerzas militares (no necesitarían decirlo). Esta no es sino la anunciación anticipada del actual plan del general Vignola sobre militarización de los cesantes y revela que tanto el grovismo como el alessandrismo y todos los gobiernos feudal burgueses conducen a la guerra.

En síntesis: creemos que en su programa agrario el grovismo es consecuente con su programa industrial. Si en cuanto a la industria proponen la formación de monopolios reorganizando la Cosach, en el campo piensan realizar una consigna largamente sentida, cada día más intensamente, por el apetito de los imperialistas: la creación de una Cosach de la producción agrícola.

En el programa de la ARS se lanzan abiertos ataques contra la consigna del Partido comunista de entrega y división de la tierra entre los campesinos, como etapa fundamental para conquistar al campesino para la revolución y poder pasar más tarde al socialismo. En efecto dice el grovismo: "no propiciamos la subdivisión de la tierra. Esta medida ha fracasado en otros países, con mayor razón fracasará en el nuestro". Esta es una mentira vulgar. En ningún país feudal burgués ha sido implantada, después de la revolución francesa. Solo lo ha realizado la revolución rusa y no ha fracasado por cuanto no solo ha aumentado en la masa total de la producción sino que abrió el camino hacia la actual socialización del campo, agrupando a los cam-

pesinos en sus Colectivos (koljosos) y haciendas soviéticas (sovjoses). Si los grovistas insisten en que ha fracasado en **todos** los países es que no hacen sino repartir las calumnias de la prensa burguesa sobre la Unión Soviética.

Por su parte el fascismo se propone algo semejante: "Los latifundios serán expropiados con el fin de colonizarlos", dice el programa de los nacistas criollos. Habla además de "explotación intensiva científica y racional", lo que corresponde en el grovismo a "dirección técnica del Estado". Ambos propician el auténtico trabajo forzado.

Tanto el grovismo como el nacismo se proponen facilitar la penetración del capital financiero imperialista en el campo, y a esto le llaman "socialismo". Los campesinos sabrán llevar su lucha contra los terratenientes hasta la insurrección y la toma de las tierras y así burlarán las cadenas que la aplicación del programa "socialista" del grovismo y del nacismo quieren imponerles.

El grovismo y la penetración imperialista.

No nos cabe ya dudas de que la doctrina económica del grovismo no solo no es socialista, sino aún sirve a los mas actuales planes de penetración imperialista y de control completo de la economía nacional por parte de un imperialismo determinado, o sea el paso de semi colonia a la calidad de colonia. Sin embargo los trabajadores encontrarán que muchas palabras de los discursos y publicaciones grovistas parecen indicar el propósito de una lucha antimperialista. Para no tener dudas de ninguna especie recurrimos, como en los demás aspectos de su situación política, por desmenuzar el origen y el desarrollo del grovismo.

Una de las manifestaciones de la tendencia hacia un control completo por parte del imperialismo yanqui en los países de este continente fueron los paseos y vueltas que el financiero norteamericano Mr. Kemmerer dió por varios de estos países, poniendo "en orden" las finanzas. El es el organizador en Chile del Banco Central, de la Contraloría General de la República y otras formas de centralización administrativa y económica. Todos esos pasos deben conducir al control de las aduanas pa-

ra pago de deudas al imperialismo y demás frenos políticos y financieros que el capital monopolista extranjero nos impone. Sobre esto, Grove mismo nos revela lo siguiente, en cable enviado a Ibáñez con motivo de su ruptura. Ibáñez lo hacía el cargo de ser un politiquero enfermizo. Grove se defiende de la siguiente manera: "Mi tendencia enfermiza de politiquero se manifiesta en nombramiento Misión Kemmerer y dictación Estatuto Administrativo (Toda la verdad, pág. 99). Grove fué el inspirador de muchos de los actos ejecutados bajo la dirección de Ibáñez, y revelan no una mentalidad de politiquero enfermizo sino "una profunda previsión" para abrir campo a la penetración imperialista, como lo veremos aún en otros datos que el mismo Grove nos proporciona.

Grove se convierte desde esa época en uno de los mas activos propagandistas del imperialismo inglés y francés presentándolos como un ejemplo a imitar: "En esta forma llegué a Inglaterra, país de mi abuelo paterno, donde la libertad nadie la discute, donde la esquisita cultura es proverbial, donde el respeto a las personas es tan sagrado como el sentimiento religioso que los anima, donde se respetan o discuten todas las ideas por descabelladas que sean, donde las autoridades se esmeran en ser respetuosas de la ley y los derechos ciudadanos". (Toda la verdad, pág. 26-27). En un documento reciente repite sus elogios al imperialismo inglés. Refiriéndose a los asesinos de Anabalón y Mesa Bell, dice: "que en un país culto, como Inglaterra por ejemplo, hace tiempo hubieran pasado por la horca, ellos y sus cómplices" (La Relegación de Grove, pág. 29). Esto es sencillamente cinismo. Así se empeña Grove en ocultar el carácter rapaz del imperialismo inglés que saqueó y destruyó a sangre y fuego al pueblo boer, que arrazó totalmente la población de Trasmania y que en ese mismo tiempo recargaba su yugo sobre el pueblo irlandés; que participó en la intervención contra la Unión Soviética, que aplasta al pueblo de India, que participó en el reparto sangriento de la China; el imperialismo inglés que es uno de los causantes de la guerra del Pacífico y que provocó la guerra civil del 91 por la posesión del salitre. En las cárceles del Imperio Británi-

co hay miles de revolucionarios ingleses y nativos presos, al mismo tiempo que los asesinos son premiados de la misma manera que aquí.

El Japón es uno de los pulpos imperialistas que más pretensiones tiene sobre todos los países alrededor del Pacífico y su penetración no solo se realiza en la Manchuria, sino en el Perú y Chile. Grove fué uno de los abanderados de vanguardia del imperialismo japonés: en una comunicación que, como agregado militar en Europa, envió a Ibáñez con motivo del ascenso, a Vice Presidente, le decía: "asimismo considero muy oportuno se tome contacto con el Japón en estos momentos tan transcendentales para la política del Pacífico". (Toda la Verdad, pág. 43).

Pero donde las opiniones de Grove sobre la política internacional llegan al colmo es cuando intenta justificar la posibilidad de una intervención extranjera en Chile. Ibáñez había "descubierto" un complot de Grove, Alessandri, y como acontece actualmente, también acusaba a los "comunistas". El actual jefe del socialismo no encuentra otra forma de protestar que la siguiente: "Y lo que hiere nuestro sentimiento de chilenos, que una embajada extranjera, alarmada con justísima razón, por este peligro comunista que amenazaba la seguridad interior en forma tan extraordinaria y **dados los cuantiosos intereses radicados en nuestro país,** se viera obligada a pedir garantías y ante ello, etc.".

En su programa el grovismo mantiene la consigna de "unión de los pueblos latino americanos". Plantear el problema de esta manera sin hablar de haberse independizado previamente del control imperialista es sencillamente hacer un gran servicio a la penetración del imperialismo. Tanto el imperialismo inglés como el yanqui tratan de formar esta "unión de pueblos" y luchan ambos imperialismos por su control de Washington y Londres. La Unión Panamericana es el instrumento yanqui, perturbada por los bloques que trata de formar el imperialismo inglés alrededor de Argentina, como acontece en estos momentos con el célebre A. B. C. P., y el actual tratado "antibélico" de Río de Janeiro, para "reafirmar la paz en el continente". El tiempo demostrará qué activa participación tienen estos

grupos en la preparación de la futura guerra mundial que se desarrollará principalmente en el pacífico y contra la Unión Soviética.

La política del 4 de Junio por parte del grovismo fué manifiestamente al servicio de las consignas del imperialismo inglés, pero esto no quiere decir que no haya elementos en el seno del "socialismo" que manifiestan desembozadamente sus simpatías por el imperialismo yanqui y por consiguiente por el panamericanismo. El antiguo ibañista Jorge Rubén Morales, ha publicado durante varios días entrevistas y artículos en el diario "El País", en los cuales sostiene la tésis de que el panamericanismo es socialista y su cinismo llega a los más exagerados límites en el artículo titulado: "El grovismo se orientará hacia una revisión americana del marxismo". Allí dice: "Debemos, pues, reaccionar contra los anacronismos sociológicos. Y para ello nada mejor que avocarnos, entre otras, a la realidad magnífica del panamericanismo. No olvidemos que ya en la sexta conferencia de los estados americanos se consideraron como parte de una unidad moral, continental que favoreció al carácter político lato sensu que ahora va teniendo el panamericanismo. El socialismo debe, lo repito, conquistar la Unión Panamericana". No dice el Sr. Jorge Rubén Morales, que el panamericanismo ha sido formado por el imperialismo yanqui, para sus intereses financieros y para sus planes de guerra. Más adelante este mismo grovista dice, con igual cinismo: "¡Bah! Wall Street "devorador de pueblos" es una figura retórica. Yo soy de los que no creen en el imperialismo financiero". A continuación se convierte, como Grove, en el paladín del intervencionismo: "Indiscutiblemente que Norte América ha intervenido en esos pueblos; pero si bien esos hechos son manifestaciones de una política errada no son exponentes del imperialismo. Se explican, en cambio, por una causa psicológica norteamericana. Estas intervenciones, como lo ha probado Orestes Ferrada (1), han sido

(1) Orestes Ferrada, consejero del sanguinario Machado, sirviente del imperialismo yanqui en Cuba que, como su amo, ha tenido que huir de allí perseguido por las masas.

dictadas por **cierto espíritu paternalista** que norteamérica practica y que responden a la mentalidad del pueblo norteamericano. Ninguna de esas intervenciones es suficiente para probar la acusación de imperialismo". ("El País", de 14 de Setiembre de 1932). ¿Qué dirían los obreros y campesinos de Cuba que actualmente dan sus vidas por arrojar el imperialismo de su tierra? Tal vez despedazarían al señor Jorge Rubén Morales. Pero este sujeto no solo justifica al imperialismo sino que aún trata de culpar de las intervenciones al pueblo norteamericano. La mejor respuesta la han dado ya los trabajadores de los EE. UU., que bajo la dirección del Partido Comunista se han manifestado ya en favor de la expulsión de la burguesía yanqui de Cuba. Han sido precisamente los ex-combatientes revolucionarios de la guerra de 1914 los que exigen allá en el corazón del imperialismo, que sean anuladas las deudas que pesan sobre el pueblo de Cuba, y que fueron contraídos por los burgueses y los feudales cubanos que pensaban como el señor Jorge Rubén Morales.

Durante los 12 dias de la famosa "República Socialista" del grovismo-ibañismo no se tocó ni un cabello ni un centavo de los imperialistas que aplastan la economía nacional, que tienen en sus garras las principales fuentes de materias primas, las caídas de agua, los ferrocarriles más importantes o sea todo el sistema nervioso de la economía nacional y por lo tanto la dirección política del país. Además, se cuidó mucho de protegerlos de las manifestaciones populares dirigidas por el Partido Comunista y por el Consejo Revolucionario de Obreros y Campesinos. En esta ocasión, como en los golpes anteriores dados bajo la dirección de Grove, este se demostró el mas fiel servidor del imperialismo poniendo toda la fuerza represiva del cuerpo de carabineros y del ejército para custodiar las propiedades imperialistas y entre ellas la más odiada de todas, la Compañía de Tracción y Alumbrado y las bombas de bencina. Esto no es posible negarlo. Existen abundantes fotografías de ello, publicadas en todas las revistas gráficas de aquellos días, que lo atestiguan. . .

El grovismo no solo no corta las garras al imperialismo sino que trata de reforzarlas conforme a los más modernos planes de penetración, cubriendo cuidadosamente su rapacidad con una careta "socialista" .

El grovismo y el ejército.

Hemos dicho que el grovismo representa un esfuerzo para mantener las masas en el terreno de la colaboración de clases; es por eso que los "socialistas" no intentan descomponer el ejército, aparato represivo del Estado feudal-burgués, no piensan en llevar hasta su seno la lucha de clases creando conciencia de clase entre los soldados y suboficiales contra sus jefes y llamándolos a ponerse al lado de sus hermanos de explotación, los trabajadores de la ciudad y del campo, como lo hace el Partido Comunista. Al contrario, no solo su líder, Marmaduque Grove, es un jefe militar y dirigente de todos los cuartelazos que se han dado, sino que los jefes grovistas en el ejército y sus únicos aliados allí, son los generales y coroneles y demás oficiales que oprimen a los soldados y suboficiales.

Recordemos que durante la campaña electoral de 1932 los desfiles grovistas se realizaban bajo la bandera "Viva el ejército. Abajo los carabineros". Esto significa: "Vivan los generales del ejército que son grovistas y que dan cuartelazos; abajo los generales y jefes de carabineros que están todavía contra Marmaduque Grove". En ningún momento se acordaron que tanto en el ejército, como en carabineros y como en la marinería los soldados y suboficiales son explotados y deben estar al lado del pueblo y que en esos cuerpos los jefes son reaccionarios aunque estén con el grovismo.

En un manifiesto firmado por el Cartel Socialista, formado por los diversos grupos socialistas y el partido de Manuel Hidalgo, dicen lo siguiente: "que los pronunciamientos militares del 5 de Setiembre y del 4 de Junio respondieron al sano y elevado propósito de la oficialidad joven de las fuerzas armadas para entregar desinteresadamente el gobierno a la clase trabajadora". Vemos que nunca se ha inventado una más cínica falsificación de los acontecimientos y que se

trata de embellecer las maniobras reaccionarias de los generales y almirantes. Más adelante agregan: "Los militares han demostrado estar con las clases explotadas y en consecuencia las clases explotadas estamos con los militares". ("El País", del 10 de Noviembre de 1932). Así hablan estos "socialistas" respecto a los jefes militares que, como Marmaduque Grove, tenían las manos y la conciencia ensangrentada con los asesinatos de millares de obreros en todo el país.

En un volante lanzado últimamente por el Partido Socialista, con motivo de la relegación de Marmaduque Grove, acusan al gobierno de Alessandri de que "ha destrozado nuestro ejército, con cuyo apoyo instauramos la República Socialista". Pero no acusa al gobierno por su carácter represivo contra las masas populares.

No habla lo mismo, ni actúa de igual manera el grovismo cuando se trata de la tropa en sus movimientos de clase. Cuando se produjo la insurrección de la marinería participaron en su aplastamiento los actuales jefes del grovismo. En efecto, todos recuerdan que el actual diputado "socialista", Carlos Alberto Martínez, formó parte del ministerio de Montero, que se formó expresamente para sofocar la insurrección de los marineros que luchaban por su pan y el pan de los trabajadores, en los precisos momentos en que la insurrección entraba en contacto con los enviados del Partido Comunista y que había adoptado el programa de la revolución agraria anti-imperialista. Por su parte la NAP, grupo fundador del actual Partido Socialista, y del cual fué dirigente Eugenio Matte, actual jefe "socialista", declaró al segundo día de la insurrección: "La NAP, es una institución que no solo ama el civilismo, sino que está resuelta a mantenerlo". En seguida agrega que para llevar a cabo su programa: "La Nueva Acción Pública, ofrece al gobierno el apoyo de sus fuerzas independientes y ejecutiva, formada por la juventud y el pueblo organizado". ("El Mercurio", 3 de Setiembre de 1932).

Durante los doce días de la "República Socialista" no se procedió a libertar al cabo Illezca, a pesar de haberlo

exigido las masas trabajadoras porque era un soldado de carabineros que se había insurreccionado contra sus jefes en defensa de los trabajadores y en solidaridad con la campaña pro-libertad de los marineros presos en huelga de hambre durante el gobierno de Montero. Tampaco procedió a reincorporar al servicio de la Armada a los marineros que la acción de las masas había arrebatado de la muerte y de la Penitenciaría; porque el grovismo es aliado, no de los soldados insurreccionados, sino de los almirantes. Al respecto el Dr. Jorge Grove ha escrito que es mentira que el gobierno de entonces pensara reincorporar a tales marineros y que ello se propalaba "para crearle dificultades con los jefes de la armada". ("Descorriendo el Velo", pág. 42).

Lo que efectivamente se hizo durante los días de la "República Socialista", fué tratar de intimidar al Partido Comunista para que no continuara su propaganda entre los soldados, por la formación de Comitées en cada cuartel, barco y comisaría y el envío de delegados directos de ellos al Consejo Revolucionario de Obreros y Campesinos. Como el Partido, por intermedio de sus dirigentes Carlos Contreras Labarca y Elías Lafferte, le manifestaron que no podían acceder a ello en ningún momento y como la propaganda continuase incluso por la radio de la Universidad, se ordenó desalojar la Universidad y enseguida se puso censura a Bandera Roja, órgano central del Partido Comunista.

Vemos, pues, que en lo que se refiere a las fuerzas armadas el grovismo es tan reaccionario como en su programa, porque se apoya políticamente y orgánicamente en los jefes pertenecientes todos ellos o vinculados directamente a las capas más reaccionarias del país: burgueses y terratenientes.

El grovismo y la Milicia Republicana.

Algunos de los jefes grovistas han hecho demagogia diciendo que luchan contra las Milicias Republicanas. Esta posición la sostienen solo superficialmente y porque saben que los trabajadores odian profundamente esa fuerza reaccionaria. El Partido Socialista ha publicado últimamente unos documentos importantes entre ellos una carta del pro-

pio Grove, a su compinche Pedro León Ugalde, en que se dice las siguientes reveladoras palabras, respondiendo a ciertas acusaciones que le hacía el Ministro del Interior, Piwonka: "Tampoco es efectivo que en esa oportunidad haya expresado que "las milicias republicanas eran contrarias a las fuerzas armadas y que esperaba entre ellas un choque violento para aprovecharse entonces de la situación". Ninguna vez he hablado en contra de las Milicias Republicanas, porque creo que su existencia al margen de la ley tiene la culpa el gobierno que la tolera y no ellas que se organizan. **Tengo muchos amigos milicianos, los se llenos de fervor por defender la propiedad y la familia, que nadie amenaza; celosos guardianes de la Constitución y la ley que todos respetamos,** menos los llamados a hacerlo que la vulneran a su capricho". Más adelante agrega: "Nuestra tésis es la siguiente: o hay confianza en las fuerzas armadas y en tal caso las milicias están demás; o no hay confianza en ellas y en tal caso deben ser disueltas y quedar solo con las milicias". ("La Relegación de Grove", pág. 26).

No nos cabe duda de que aunque Alessandri relegue momentáneamente a Grove, utilizará muy bien sus "buenos consejos" sobre milicias y demás organizaciones reaccionarias. El grovismo como fuerza ligada directamente a las capas reaccionarias de la población no puede estar contra las organizaciones nacistas ni contra las milicias. Por algo es que han retirado últimamente sus delegados del Frente Anti-Fascista, sin darle ninguna explicación a los trabajadores sobre esta nueva traición que han cometido.

Si Grove llega al poder, se reconciliará fácilmente con las milicias republicanas y las formaciones nacistas y si las disuelve será solo en las palabras para en seguida organizar, acaso con cualquier nombre demagógico, para desorientar a los trabajadores sobre su verdadero carácter, una guardia con el mismo contenido. Bajo la inspiración de Grove y sus aliados del 23 de Enero, se formó la primera guardia republicana que según sus propias declaraciones tenía por fin: "defender la Constitución y las Leyes".

Trabajadores. El grovismo será tan sangriento como

el ibañismo y el alessandrismo, si le permitimos llegar al poder.

La alianza del grovismo con el ibañismo.

Hemos visto ya que esta alianza no es reciente: el grovismo no solo nace como una rama del ibañismo, sino lo considera como su aliado más próximo. El golpe del 4 de Junio fué dado en común y si su alianza fué poco duradera, se debe a que la lucha de los imperialismos se reflejó en el seno de ellos con gran violencia. Por otra parte, tanto el grovismo como el ibañismo tienen un mismo programa: el capitalismo de estado disfrazado de socialismo; se apoyan en las capas reaccionarias del Ejército, Marina y Carabineros (los oficiales); ambos desprecian a las masas y sostienen la táctica de los cuartelazos a espaldas de la masa, etc., etc.

Tras las ligeras divergencias del año pasado nuevamente se ha restablecido la alianza del grovismo y el ibañismo con vistas al próximo cuartelazo.

Los obreros grovistas creyeron sin duda que Grove había sido víctima de Carlos Dávila, por luchar contra el ibañismo en el seno de la Junta de Gobierno, salida del cuartelazo del 4 de Junio. Ahora es el propio ex-Ministro de Dávila, Juan Bautista Rossetti, quien se encarga de desmentirlo: En su artículo "El Desafuero del senador Matte", comienza por llamar **"figura politi eminente" y "uno de los más altos exponentes con que cuenta el elemento trabajador"**. En seguida refiere que siempre hubo entre ellos las absoluta identidad ideológica y que han sido los enemigos los que **"se dieron mañas para echar a unos jefes del movimiento contra otros, despertando sus suspicacias, avivando sus resentimientos, halagando sus vanidades"**, etc. ("La Opinión", 6-XI-1933). Como pueden ver los trabajadores, en esto hay vanidades, resentimientos, etc., en juego, hay de todo, menos el interés de las masas explotadas.

Este artículo demuestra a toda luz como nuevamente se ha sellado la alianza grovista-ibañista para el próximo cuartelazo a que los empujan los tentáculos del imperialismo en

su lucha por el salitre y el control de Chile para la próxima guerra.

Y recuerden los trabajadores esta advertencia: nuevamente volverán a chocar unos grupos con otros, porque la burguesía no se pone fácilmente de acuerdo sobre la repartición de los beneficios y mucho menos en la distribución de las pérdidas por causa de la crisis.

El grovismo y el Partido Comunista.

El Partido Comunista se ha destacado siempre como un adversario del grovismo y si, al respecto, algún error ha cometido es precisamente no haberlo desenmascarado más ampliamente ante la masa.

La beligerancia entre grovismo y comunismo es muy antigua: no solo Grove aplaudió la masacre de San Gregorio, según hemos visto en el discurso publicado en páginas anteriores, y otras maniobras represivas; también fué un decidido aliado de Ibáñez cuando este tomaba el poder y barría todas las organizaciones revolucionarias, disolvía violentamente la FOCH, destruía el Partido Comunista, y enviaba a centenares de obreros a las infernales islas de Mas Afuera y Pascua. Esto acontecía en 1927; Grove estaba en Europa enviado a comprar armamentos por Ibáñez, pero en realidad se trataba de alejar de su lado a un competidor más audaz. Ya se habían producido violentos incidentes entre ambos, pero todo ello no fué obstáculo para que se unieran en la represión sangrienta contra el comunismo. En efecto, recurramos a las propias palabras de Marmaduque Grove: "A fines de Febrero el New York publica las enérgicas medidas tomadas por el Ministro del Interior (Carlos Ibáñez), contra los comunistas, contra la oposición y el destierro de algunos ministros". Luego agrega: "En conocimiento del telegrama oficial enviado por relaciones el 8 de Marzo, dando cuenta de los últimos acontecimientos y la forma de re-

solverlos, envié el siguiente cable: "Coronel Ibáñez. Impuesto hoy situación telegrama oficial cumplo alto deber felicitarte forma resolver crisis nacional conforme idealidad revolucionaria. Saludos. Marmaduque".

Evidentemente Ibáñez, devolvió el abrazo fraternal que su viejo amigo le enviaba, con el siguiente cable: "Con cariñoso abrazo agradézcote felicitación y recuérdote en nuestras aspiraciones de hacer un Chile Nuevo. Ibáñez". (Toda la Verdad, págs. 36 y 37).

Cuando el grovismo aliado nuevamente con el ibañismo, preparaba el cuarteazo del 4 de Junio y hacía circular boletines en los cuales anunciaba para un día próximo y de sorpresa el advenimiento de la "revolución social", surgida— no de la amplia movilización de las masas explotadas — sino de la Escuela de Aviación, o sea dirigida por los mismos oficiales reaccionarios que ayudaron a aplastar la insurrección de la marinería, el Partido Comunista comprendió de inmediato la superchería y lanzó su voz de alerta a los trabajadores, en un editorial de su órgano Bandera Roja.

Una vez dado el cuartelazo nuevamente Bandera Roja, publicó un editorial titulado: "EL CAMINO HACIA EL SOCIALISMO", en que desenmascaraba la demagogía socializante del grovismo e indicaba el verdadero camino, según la teoría marxista leninista.

Las masas se movilizan en cantidad y con una efervessencia nunca vista. El Partido Comunista para orientar esta agitación de los trabajadores por el camino revolucionario efectivo, creyó conveniente lanzar la consigna de formación de los soviets y en todo el país surgieron los Consejos Revolucionarios de Obreros y Campesinos y el Frente Unico de Antofagasta, al mismo tiempo que se hacía grandes esfuerzos por atraer a los soldados, marineros y carabineros hacia estos organismos que deberían ser los únicos que nos llevasen por el camino de la solución de la crisis a costa de los imperialistas y de los terratenientes.

¿Qué actitud adoptó el grovismo-ibañismo en el poder? En un principio trató de envolver demagógicamente en sus maniobras socializantes al Partido Comunista. Para ello, en su declaración inicial la Junta de Gobierno decía: "Todas

las tendencias de avanzadas encontrarán plena satisfacción de sus aspiraciones" en los planes del nuevo gobierno. Pero a continuación prevenía: "El gobierno procederá con mano enérgica contra aquellos que por una u otra causa traten de poner obstáculos a la marcha de todas las actividades productoras tomando por su cuenta las fábricas o talleres y que paralicen sus labores". ("La Nación", del 5 de Junio de 1932). Ellos saben, perfectamente que el Partido Comunista — como lo está demostrando en Cuba — no considera revolución a los cuartelazos y esperaban que las masas se lanzarían a la huelga contra sus explotadores, por aumento de salarios, que pasarían a la toma de las fábricas, etc.

Los trabajadores, esta vez como antes, realizaron muchas manifestaciones contra las odiadas bombas de bencina y contra algunas empresas imperialistas como la Cía. de Tracción y Alumbrado. El gobierno puso mano firme con los carabineros, y la "República Socialista" fué bautizada con la sangre de tres obreros muertos y 61 heridos.

Sin embargo, las masas seguían agitándose, y aunque muchísimos trabajadores continuaban aun infectados con la demagogia socializante, se lanzaban a manifestaciones a veces expontáneas y muchas veces dirigidas por el Partido Comunista y demás organizaciones revolucionarias. En estas circunstancias, los amos imperialistas llamaron seriamente la atención al gobierno "socialista" sobre la propaganda comunista. El día 12 aparece en los diarios la siguiente información: "La Dirección de Investigaciones recibió en la mañana de ayer, órdenes terminantes, emanadas de la actual Junta de Gobierno en el sentido de tomar serias medidas contra las actuaciones contrarias al régimen socialista, ejercidas por ciertos grupos afiliados al Partido Comunista, según informaciones que obran en poder de la policía". ("El Mercurio", 12 de Junio de 1932).

Al día siguiente "El Mercurio", publica un editorial titulado: "La amenaza comunista", en que dice: "La declaración de la Junta de Gobierno, sobre su actitud frente al peligro comunista es clara, precisa y enérgica". "El Comunismo se proclama a si mismo internacional, mientras el ré-

gimen actual se llama a si mismo socialista-nacionalista y anuncia su programa dentro de estas ideas. Y esto hace pensar en que, como varias veces lo hemos dicho, se debería estudiar alguna acción entre las Repúblicas Americanas, que realizan en estos momentos revoluciones más avanzadas, para impedir que sean perturbadas por el comunismo. Si es internacional y se le conoce como un peligro social parece lógico que sean internacionales los medios para prevenirlo". ("El Mercurio", 13-VI-32).

Por su parte el propio líder del "socialismo", Marmaduque Grove consideró necesario dar satisfacciones a sus amos y lanzó por radio un discurso que fué publicado en primera página por todos los diarios, en el cual decía lo siguiente: "sería pueril creer que después de todas las decepciones sufridas en el régimen anterior (1) fuéramos a tener contemplaciones con los comunistas que estiman conveniente y aspiran a destruír todo lo que existe para edificar sobre sus ruinas, algo que ellos creen sería la mayor de sus aspiraciones. Estamos resueltos a poner mano dura con el comunismo que tiende a substituír el régimen actual que ha establecido la Junta de Gobierno. Aseguramos la tranquilidad del país, y esta declaración no hubiera sido necesaria de mi parte, por Todo, es, pues, ver que hubo mano dura para con los reaccuanto mi actuación es bien conocida de mis compatriotas".

Sin embargo, hace pocos días Grove ha dicho: "que fué la libertad en que dejó a sus enemigos lo que permitió que Dávila lo derrocara". ("La Relegación de Grove", pág. 33). cionarios.

El día anterior al golpe de Carlos Dávila, Grove, ya había ordenado poner censura a Bandera Roja, a fin de que los trabajadores no pudieran conocer el camino hacia el verdadero socialismo. No extrañó al Partido Comunista esta medida; ya habían sido disueltas a caballazos y a punta de lanzas, en diversos sitios del país, las manifestaciones de

---

(1) Quiere decir que sus decepciones sobre el gobierno de Montero, obedecen a que no reprimió suficientemente al comunismo. Por lo tanto — según Grove — las masacres de Vallenar y Copiapó son demostraciones demasiados benévolas.

los trabajadores. Así fué en Antofagasta, donde con motivo de la visita de la Comisión oficial del gobierno, en la cual iban conocidos aventureros como Elguin, Roberto Pinto, del partido hidalguista, el anarco-politiquero Félix López y otros, los trabajadores realizaron una contra manifestación, que fué disuelta violentamente por los carabineros al mando del mayor Contreras de la Vega. Esta vez fué tomado preso Manuel Anabalón y más tarde asesinado durante el segundo gobierno "socialista" de Carlos Dávlia.

Durante las elecciones, se hizo mucha demagogia comunistizante por parte de los jefes grovistas a fin de engañar a las masas radicalizadas. Pero una vez perdida la elección, era necesario reconciliarse con los desconfiados burgueses y feudales. Grove al regresar de Pascua hizo las siguientes declaraciones: "Yo no soy comunista. No puedo serlo. Tal es así, que el Arzobispo de Santiago, por conducto de mi amigo Juan de Dios Morandé (conocido latifundista de Lampa) se ofreció para cooperar a la labor cristiana que era la esencia de nuestros principios".

A continuación dice: "No me llevan a la lucha los comunistas. ¿Quiére Ud. un mentis más rotundo a los que, mañosamente, y con fines torcidos, me habían sindicado de comunista? (Entrevista dada por Grove a "Ziz-Zag", 5 de Noviembre de 1932).

El grovismo en su odio feroz al comunismo, que de día en día se desarrolla más potente y que le arrebata a cada minuto pacientemente los trabajadores más concientes, se asemeja, también en esto, mucho al fascismo.

El grovismo instrumento para la guerra.

Si nos detenemos un momento sobre la abundante literatura grovista veremos que una de las características fundamentales es su nacionalismo patrioero. Esto se destaca muy claramente en las palabras de Grove, que es además, un profesional de la guerra y que ha estado siempre al servicio de ella. Al mismo tiempo que según sus propias declaraciones. ("Toda la Verdad"), mucho del más moderno armamento de Chile ha sido adquirido por él. Sus relaciones con el impe-

rialismo demuestran claramente su orientación internacional hacia la incorporación de Chile bajo la dirección del imperialismo inglés.

La lucha por el salitre en Chile, más que la lucha por tales o cuales beneficios particulares, es la lucha por el control de esta substancia preciosa para la guerra. Esto mismo se desprende de las palabras social-patriotas del diputado "socialista" Casali en la Cámara:

"Si sabemos que el porvenir del salitre chileno se presenta algo obscuro, porque la mayor parte de los países consumidores tratan de abastecerse asimismo con productos sintéticos, por razones de auto-defensa en caso de algún conflicto bélico. ¿Por qué entonces seguir con el empecinamiento de buscar la aprobación de este funesto proyecto?

Nosotros también necesitamos salitre para nuestra defensa en caso de un conflicto exterior. Si la Honorable Cámara aprobase el proyecto en debate lo perderíamos todo y pasaremos a ser, en este capítulo, también esclavos del elmento extranjero. Y no sabemos si estos extranjeros podrán ser mañana nuestros enemigos.

"Yo me sentiría reo de alta traición a la patria contribuyendo con mi voto a producir una situación tan grave para el porvenir de la República".

Ahora igual que los socialistas de la II Internacional en 1914, y que los apristas en el Perú, recomienda — no la lucha de clases — sino la "unión sagrada" con la burguesía: "Después de oír y leer con atención los discursos pronunciados en esta Cámara por los impugnadores y defensores del proyecto en debate, considero que para votar honradamente debemos despojarnos de todo espíritu partidista, de todo prejuicio político, de todo sentimiento de amistad y de odiosidad personal, y pensar sólo en el bien o en el daño que haremos con nuestra decisión a nuestros ciudadanos, a todo ese gran núcleo de chilenos que tienen sus ojos y sus esperanzas puestas en nuestra honrada actitud". ("La Nación", del 16 de Octubre de 1933).

Igualmente el diputado "socialista", Carlos Alberto Martínez, en su intervención sobre el problema salitrero ha dicho que la guerra del 79 contra el Perú y Bolivia, tuvo la

virtud de nacionalizar el salitre en manos de Chile, con lo cual no hace sino justificar esa empresa comercial en que Chile estuvo al servicio del imperialismo inglés, como el Perú lo estaba bajo el control del imperialismo francés, con el banquero Dreyfuss a la cabeza. ("La Nación", Octubre de 1933).

El propio Grove, igual que todos sus compinches dirigentes del "socialismo" chileno, tratan de hacer creer a las masas que ellas, en un momento determinado, estarán interesadas en la matanza contra otros obreros explotados. En efecto, Grove ha escrito en el N.º 1 del periódico "Acción" lo siguiente refiriéndose al imperialismo: "Una servidumbre de esta especie ha condenado a la miseria al obrero chileno para salvar, en parte, al obrero extranjero". Según este flamante "socialista", los culpables de la explotación de los trabajadores chilenos serían — no los banqueros imperialistas — sino los obreros explotados de otros países.

El grovismo y la Unión Soviética.

El grovismo, como enemigo que es de la revolución obrera y campesina, es también un enemigo jurado de la URSS, patria de los trabajadores. Si realiza cierta demagogia sobre reconocimiento a la Unión Soviética, es precisamente para prestigiarse entre los trabajadores que de día en día ven cómo en el mundo capitalista, la miseria se hace cada vez más pavorosa mientras en el país del proletariado el bienestar de la clase obrera es cada día mayor, al mismo tiempo los grovistas saben que los ataques cerrados de "El Diario Ilustrado", no repercuten ni son acogidos por la masa, pero que el ataque velado, envuelto en "elogios" y reservas, es el más eficaz, pues se consigue presentar a la URSS, como un caso particular, únicamente oriental, desviando así las masas del camino de la revolución de Octubre, del camino señalado por Lenin y el Partido Bolchevique, que es un camino universal, el único que lleva hacia el socialismo.

Es por eso que el 4 de Junio la Junta grovista hablaba

de reconocer a la Unión Soviética y a continuación lanzaba la calumnia de "imperialismo rojo".
Sabemos que existe un memorable documento del viejo republicano chino Sun Yat Sen en que da cuenta de que la Unión Soviética había renunciado a las posesiones que el zarismo tenía en territorio de la China. Todos los trabajadores deben saber que apenas subidos al poder los bolcheviques lanzaron a los cuatro vientos de Rusia un mensaje que daban a todos los pueblos del antiguo imperio de los zares el derecho a la autodeterminación y que muchos de ellos, como Finlandia, en que gobernaban aún los "socialistas" a la órdenes del imperialismo de los aliados, quedaron fuera de la Unión Soviética y hoy día sufren, como todo el mundo capitalista, las consecuencias de no haber comprendido su rol revolucionario. Pero los bolcheviques cumplieron su doctrina porque la revolución no se hace contra las masas ni se determina su destino a espalda de ellas, sino por ellas mismas.

El grovismo es también un jurado enemigo de la Unión Soviética y es por ello que puede unirse tan fácilmente con el trotzkismo y sellar una alianza con el grupo de Manuel Hidalgo, que se ha especializado en lanzar las peores calumnias contra la Patria del Proletariado, preparando así ideológicamente, en forma más eficaz que los diarios católicos, la intervención que preparan los imperialistas e iniciada ya por la fiera imperialista Japonesa, contra la Patria del socialismo triunfante.

¿Quienes apoyaron el 4 de junio?

Desde ya hemos visto que el 4 de junio no fué una revolución sino un cuartelazo dado por los jefes militares grovistas e ibañistas, ligados al imperialismo. Todos los documentos sobre el 4 de junio, muy especialmente los de origen grovista, revelan que el cuartelazo fué preparado por los ibañistas y que el grovismo era apenas la bandera demogógica para engañar a las masas. En efecto el Dr. Jorge Grove en su libro "Descorriendo el Velo" dice que Eugenio Matte sirvió de intermediario entre Pedro Lagos que cons-

piraba en la Escuela Infantería de San Bernardo, y Marmaduque Grove que a esa altura aún permanecía fiel servidor del civilismo de Montero y que anteriormente había delatado algunas conspiraciones (pág. 8). Si Grove participó en la implantación de la "República Socialista" que encabezaría Carlos Dávila "fué para evitar mayores males" dice el propio Dr. Jorge Grove (Descorriendo el Velo, pág. 13).

Los propios grovistas no ocultaban cuales fueron sus aliados y aún lo divulgan para ganar desde ya la confianza de la asustadiza burguesía y feudalidad chilena. En efecto es el propio periódico grovista "4 de junio" de fecha 4 de junio de 1933, quien da la siguiente lista de aliados de la República socialista: "Arzobispo de Santiago, Monseñor Campillo y los obispos señores Teodoro Eugenin y Carlos Labbé Marques que publicaron su adhesión en todos los diarios. El gobierno socialista fué además felicitado por la señora Olga Cousiño, princesa de Viota," en comunicación dirigida personalmente al Coronel Marmaduque Grove. Los demócratas adhirieron en masa por medio de un documento que entra otras lleva las firmas de dos alessandristas y civilistas furiosos: Carlos Cifuentes y Oscar Chanks. Por su parte el Dr. Guajardo tomó parte activa en los prepartivos del golpe y más tarde en el gobierno. Y según se desprende del libro "El 4 de junio" del señor Aranguis participaron en los preparativos el político liberal Ernesto Barros Jarpa que mas tarde fué ministro de Carlos Dávila y el propio Arturo Alessandri Palma, actual presidente de la República". (págs. 36 y 37).

En el mismo periódico "4 de junio" que ya hemos citado dice en su primera página en forma destacada: "Muchos fueron los conservadores y clérigos que se acercaron entonces a la Moneda a pedir amparo o a ofrecer simplemente su adhesión".

Una vez implantada la "República Socialista" la Asamblea Radical de Santiago, que se había sentido solidaria antes con Montero, como ahora con Alessandri, hizo la siguiente publicación oficial: "Declara que el programa del gobierno revolucionario está de acuerdo con las aspiraciones reivindicacionistas del Partido Radical y en consecuencia

manifestábale su adhesión al movimiento revolucionario socialista". (El Mercurio del 14 de Junio de 1933).

"El Mercurio", uno de los diarios mas calificados como defensores de la oligarquía y cuyo propietario Agustín Edwards está reconocido como agente imperialista, hizo la siguiente declaración: "En los primeros momentos del golpe de Estado que ha traído el cambio de gobierno no hemos querido perturbar el ambiente". "Los socialistas de hoy son los radicales de ayer y los liberales de mañana,'. "La avanzada ha cambiado de nombre, pero su naturaleza es la misma" (El Mercurio, 9 de junio de 1933).

Si Agustín Edwards opina así era porque ya había experimentado que el régimen seguía igual y que sus temores de los cuatro primeros días eran infundados. Como había contatado esto? El propio miembro de la Junta de Gobierno Eugenio Matte se encargaba de constatarlos:

"Un día, uno de aquellos días comprendidos entre el 4 y el 16 de junio, el entonces ciudadano particular, don Arturo Alessandri Palma, rogó al ministro de Defensa Nacional, don Marmaduque Grove Vallejos, que le hiciera el servicio de ir esa tarde a su casa. El ministro de Defensa Nacional, don Marmaduque Grove Vallejos fué a la casa de don Arturo Alessandri Palma, y se encontró con que allí estaba el ciudadano don Agustín Edwards Mac Clure. Entonces el señor Alessandri dirigiéndose al señor Grove le dijo: mi amigo, quiero pedirle un servicio para este caballero; el va a explicar de qué se trata.

"El señor Agustín Edwards tembloroso, gimoteando dice a Grove: "Coronel, Ud. es un caballero correcto, usted que es un hombre sano y bien intencionado, usted que es la garantía que tenemos en el actual gobierno, usted debe ampararme. ¿Qué le pasa señor, en qué puedo servirlo?, le dice Grove. "Señor—le contesta el señor Agustín Edwards Mac Clure—lo único que me queda de mi fortuna es el diario "El Mercurio". El gobierno me la va a socializar. Con esto yo me arruino. Le ruego a usted que intervenga, que sea una garantía para mis derechos.

"Señor Edwards le contestó el Ministro de Defensa Nacional; en el gobierno jamás se ha hablado ni una sola

palabra sobre esa pretendida socialización de la empresa "El Mercurio". Puede estar tranquilo, porque no se ha dicho ni media palabra sobre esto". (La Relegación de Grove, pág. 44).

En realidad en el gobierno no se había pensado en ello, como no se había pensado nunca en nada que se parezca al socialismo. Pero lo que había de efectivo es que los empleados y los obreros de la empresa exigían la socialización de "El Mercurio". Edwards necesitaba auxilio de la Junta y ésta, de acuerdo con su programa, le proporcionó desde ese día los suficientes carabineros como para que los desfiles muy continuos que pasaron frente a ese odiado recinto, siempre se encontraran con las bocas de las carabinas.

En un editorial siguiente "El Mercurio" anuncia que había "socializado" la empresa de acuerdo con la doctrina de la nueva república, dando dos representantes a los obrerros y empleados de Santiago y Valparaíso juntos, escogidos de entre el personal por el propio señor Edwards. (10 de junio).

La compañía de Tracción y Alumbrado, empresa imperialista contra la cual se ha popularizado siempre el odio de las masas, rindió homenage a la Junta de Gobierno, con una paralización de los tranvías durante 5 minutos a las 3 P. M. (El Mercurio, 11 de junio de 1933). También esta compañía contó con los suficientes carabineros para su defensa.

El grovismo y su método de acción.

El grovismo no desencadena ni estimula la lucha de las masas porque las teme. Y si las teme es porque—como todo movimiento burgués—sabe que las masas laboriosas una vez movilizadas ampliamente en torno a sus reivindicaciones de clase, como ha acontecido en Cuba, ellas no se detienen sino que tratan de ir hasta el final. El Partido Socialista solo acostumbra, de vez en cuando, pronunciarse sobre algunos problemas, pero no organiza luchas efectivas. Por el contrario trata de frenarlas y de crear ilusiones sobre su método favorito: el cuartelazo.

Cuando se formó el Frente Anti-Fascista, los socialistas concurrieron, no para organizar la lucha, sino para charlar. Apenas el Partido Comunista se lanzó a la calle a repeler heroicamente los ataques armados de las bandas nacistas y colocó al Frente Anti-Fascista en la obligación de acutuar los socialistas se retiraron con cualquier pretexto del F. A. F., acompañados como de costumbre, por los jefes anarco-sindicalistas.

El grovismo solo prepara cuartelazos porque estos se dan sin las masas y a espaldas de ellas. El grovismo proviene de los cuartelazos de Grove e Ibáñez y practica preferentemente este método de acción afin de derribar a los gobiernos reaccionarios que han perdido ya su base popular, antes que sean derribados por la acción de las masas, y de ese modo el grovismo — asusta sin duda a algunos sujetos reaccionarios— pero salva el régimen y el dominio de las clases dominantes. En efecto: el Dr. Jorge Grove ha dicho recientemente que Grove participó en el cuartelazo del 4 de junio solo a última hora y "para evitar mayores males". (Descorriendo el Velo, pág. 13).

La propia Junta de Gobierno del 4 de junio lo declaraba en su primer manifiesto: "El caos en que se encuentra el país a consecuencia de su total bancarrota económica y moral, nos ha movido a seguir los impulsos de nuestro patriotismo". Y termina así: "O el desastre final o el cambio de régimen". (El Mercurio 5 de junio de 1932). Para ellos el "desastre final significa la Revolución Obrera y Campesina.

Grove en su última publicación vuelve a decir: "Lo he demostrado en esta ya larga disertación y lo vuelvo a repetir, somos elementos de orden, de capacidad, de laboriosidad, de reconocida honestidad". (Relegación de Grove pág. 35).

Que el cuartelazo sea el medio de acción favorito no quiere decir que no tenga otros medios como el voto, por ejemplo. El sufragio universal tal como se practica en el sistema captialista y con todas las reglamentaciones que cada día introduce la clase enemiga n opuede conducir jamás a liberar a los trabajadores del yugo que sufren. Los

comunistas tratamos de hacer de él un uso revolucionario: 1.º) agitar a las masas en torno a sus reivindicaciones propias y en torno a hombres de su propia clase; 2.º) si salen electos algunos hombres suyos, éllos no van a acomodarse al ambiente parlamentario. Ya lo han demostrado los diputados del Partido Comunista que no se adaptan a los vicios de la burguesía y si lo hicieran serían arrojados como traidores y renegados, tal cual ha sido Manuel Hidalgo. 3.º) porque si nos aptenemos de ir a las elecciones sería autorizar a las masas laboriosas a seguir los candidatos demagogos burgueses y poner un grillete más a su encadenamiento.

Para los comunistas el arma verdaderamente revolucionaria es la huelga y finalmente la insurrección de masas. Para nosotros la mejor actuación que pudiéramos tener en unas elecciones sería la de poder desencadenar a continuación grandes huelgas por las reivindicaciones inmediatas de las masas.

Para el grovismo el voto es algo muy distinto. Grove lo ha definido así: "El voto es el arma más formidable del proletariado que consigue que este no se venda al mejor postor". "Eso es nuestra campaña; formar la conciencia ciudadana, convencer al hombre del pueblo que su voto es su mejor defensa", etc. Esto es efectivamente lo que Lenin llamaba cretinismo parlamentario.

He aquí otro ejemplo de como el grovismo infecta a las masas con ideas burguesas.

El Frente Unico de las masas explotadas.

Trabajadores que aún seguis a Grove y su Partido, comprended que el grovismo representa el mayor obstáculo para la revolución, os hacemos el mas fervoroso y fraternal de los llamados para que acudais a las filas del Partido Comunista, vuestro propio partido, dirigido por obreros de las industrias decisivas. Pero si aún tenéis dudas respecto al Partido Comunista, no resistais el Frente Unico con trabajadores comunistas y de otras tendencias.

Todos los grandes movimientos históricos han sido rea-

tirados por las masas que rompían sus cadenas. Mirad hacia la Revolución Rusa, ella nos señala el camino victorioso, el mismo camino que en Cuba conduce a los obreros y campesinos en una ola incontenible, hacia la toma del poder. Ese es el camino de octubre de 1917, con las enseñanzas de Marx, Lenin y Stalin.

Trabajadores grevistas, formad con los comunistas, anarco sindicalistas y de cualquier tendencia el frente único de masas en cada fábrica, en cada empresa, en cada fundo, mina, barco, etc. Formar Comités de lucha en cada sitio de trabajo para desencadenar la lucha por las reivindicaciones inmediatas que vosotros mismos señaléis en común. Discutamos fraternalmente en todas partes, las diferencias doctrinarias y nos pondremos de acuerdo fácilmente, porque tenemos los mismos intereses concretos. Con vuestros jefes no podremos ponernos de acuerdo por que ellos tienen intereses distintos a los trabajadores. A nosotros comunistas, nuestra Conferencia Nacional de Julio, nos ha dicho: "Formad el frente único con todos los obreros y campesinos aunque ellos, estén dirigidos por el diablo". Y en este terreno encontraréis a los comunistas dispuestos a ello, y a ocupar los primeros puestos de combate contra el enemigo común que nos explota.

Trabajadores grevistas, os llamamos al frente único, en nombre de la unidad de la clase obrera, en nombre de la verdadera revolución, en nombre de nuestro pan y de nuestra liberación; contra el imperialismo y contra los terratenientes, y finalmente por el socialismo.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CONTROL

FIN

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CUBANA
HABANA DE CUBA